

Trabajo Fin de Grado

Manuscritos medievales en Aragón: La configuración de una imagen a través de la historiografía

Medieval Manuscripts in Aragon:
The configuration of an image through
historiography

Autor

Alberto Nasarre Cónsul

Director

Jorge Jiménez López

Grado en Historia del Arte

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Curso 2021-2022

Resumen

Los manuscritos aragoneses iluminados en la Edad Media no han recibido mucha atención por parte de los investigadores. La historiografía es escasa y está condicionada por motivaciones que van más allá del interés de las obras. El trabajo analiza la producción bibliográfica precedente, lo que ha permitido obtener un panorama crítico sobre esta situación y apuntar sus peculiaridades respecto al estudio de otros centros de la Corona de Aragón. Se analizarán dos circunstancias que determinan nuestra mirada sobre estos. En primer lugar, la configuración tácita de un corpus canónico de manuscritos, en relación con el auge del aragonesismo en la Transición, cuyo inicio se remonta a los primeros estudios. En segundo lugar, la fragmentación del estudio de las colecciones, ya que la investigación ha avanzado en algunos lugares y a través de impulsos concretos, vinculados al interés particular de instituciones o investigadores.

Abstract

Aragonese manuscripts illuminated in the Middle Ages have not received much attention from researchers. The historiography is scarce and is conditioned by motivations that go beyond the interest of the works. This work analyses the previous bibliography, which has allowed to obtain a critical overview of this situation and to point out its peculiarities with respect to the study of other centres in the Crown of Aragon. Two circumstances will be analysed which determine the way we look at these artistic objects. Firstly, the tacit configuration of a canonical corpus of manuscripts, in relation to the rise of regionalism in Aragon (known as “aragonesismo”) in the Transition, the beginnings of which date back to the first studies. Secondly, the fragmentation of the study of the collections, since research has advanced in some places, linked to the particular interest of institutions or researchers.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
1.1 Justificación y delimitación del tema	1
1.2 Objetivos.....	3
1.3 Metodología.....	4
1.4 Estado de la cuestión	6
2. La imagen de los manuscritos medievales aragoneses.....	13
2.1 Hacia la creación y presencia de un canon	15
2.1.1 Del siglo XIX a la Guerra Civil: primeras aproximaciones historiográficas ..	15
2.1.2 Aportaciones durante la dictadura franquista	17
2.1.3 El aragonesismo y la definición del corpus canónico	20
2.1.4 De 2010 a 2022, entre la permanencia y la superación	24
2.2 Estudios sobre las colecciones de manuscritos medievales de Aragón.....	27
2.2.1 Los fondos de Tarazona, Roda y Huesca: los primeros impulsos foráneos ..	27
2.2.2 Las colecciones de Zaragoza: una realidad desigual y desvirtuada.....	29
2.2.3 Bibliotecas dispersas y fondos desconocidos	31
3. Conclusiones.....	34
4. Bibliografía.....	36
5. Corpus de imágenes y manuscritos aragoneses.....	42

1. Introducción

1.1 Justificación y delimitación del tema

Los códices medievales son objetos artísticos que, desde hace décadas, han despertado el interés de la historiografía. Su creación es una constante de la Edad Media occidental, y han configurado nuestra imagen visual e histórica del periodo. En España se han consolidado dos focos historiográficos estrechamente relacionados con la producción y recepción de manuscritos, uno en la Corona de Castilla y otro en la de Aragón. Dentro de esta última, hay una gran diferencia en la cantidad y calidad de estudios sobre la situación del reino respecto de la de otros lugares como Valencia, Mallorca o, especialmente, Cataluña.

Es necesario abordar las razones que han llevado a este desequilibrio para poder avanzar en el conocimiento de los manuscritos medievales, algo fundamental, también, para su salvaguarda. Hay que tener en cuenta que, si las pérdidas patrimoniales han sido una constante en la historia del territorio, las de estos objetos han sido, además, ignoradas. Es difícil encontrar un momento en el que no haya sufrido daños debido a unas malas condiciones de conservación y custodia, derivadas de su desconocimiento o su poca valoración. Asimismo, cuando han recibido atención ha sido para desarrollar un comercio ilícito que, en el caso de Aragón, tiene episodios bochornosos. La única forma en la que se puede revertir esta situación es a través de su conocimiento y publicidad.

Trabajando estos aspectos se pretende obtener una base para la investigación de los manuscritos medievales en Aragón. Para ello, se revisarán los estudios realizados hasta el momento, atendiendo al impacto que estos tienen en nuestra visión de lo aragonés y lo medieval. También, a pesar del estado general apuntado, se ha podido detectar una serie de códices y documentos a los que se ha prestado atención, así como algunas colecciones que han recibido estudios de cierta entidad. Las razones que han provocado este segundo desequilibrio serán objeto de este trabajo, ya que sin duda han determinado nuestra idea

de la situación. Y es que a través de ese conocimiento escaso y fragmentario se ha creado una imagen sobre los manuscritos medievales que bebe en parte de lo histórico, pero también en buena medida de su recepción en la época contemporánea. En definitiva, será tan necesario entender la relación del objeto con el presente como reconstruir su relación con el pasado para poder comprenderlos. Lo que persigue este trabajo, por tanto, es esa distancia adecuada entre el historiador del arte y el objeto artístico que permita abordar su estudio adecuadamente¹.

¹ La idea de la “buena distancia” frente a los objetos artísticos está tomada de RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María, «El territorio del código: presencias, resistencias e incertidumbres», *Revista de Poética Medieval*, nº20, 2008, pp. 130-131, y también se basa en las ideas de DIDI-HUBERMAN, Georges, *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes* (trad. O. A. Oviedo Funés), Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2011 (original: 2000) o MOXEY, Keith, *El tiempo de lo visual. La imagen en la historia* (trad. A. Gondra Aguirre), Barcelona, Sans Soleil, 2015 (original: 2013), pp. 207-249. Es en cierta manera una respuesta a la idea de Panofsky de “distancia histórica”, que pretende que el historiador del arte se pueda abstraer de cualquier subjetividad y situarse fuera del tiempo, como lo expresa en PANOFSKY, Erwin, *El significado en las artes visuales* (trad. Nicanor Ancochea), Madrid, Alianza, 1987 (original 1955).

1.2 Objetivos

El objetivo principal que se ha planteado trata de conocer el tratamiento que ha dado la historiografía al patrimonio bibliográfico medieval, con el fin de poder fundamentar futuras investigaciones. Para lograrlo, es necesario alcanzar los siguientes objetivos específicos.

En primer lugar, se debe analizar el estado de la cuestión de los estudios. Por la perspectiva desde la que se inicia este trabajo, se prestará especial atención a aquellos realizados desde la Historia del arte, sin obviar los realizados desde otras disciplinas. Así pues, se atenderá a la necesaria multidisciplinariedad que requiere el estudio de códices y documentos medievales, comprendiendo su condición particular como artefacto cultural.

También será necesario comprobar la situación actual de los manuscritos conservados en las bibliotecas y colecciones aragonesas. Se pretende conocer lo que se encuentra en ellas, pero también aquello que se ha perdido o dispersado, con el fin de analizar el proceso histórico que ha configurado ese patrimonio.

Por último, se tendrá en cuenta la imagen que se ha proyectado de y sobre estos objetos. Para ello, hay que profundizar en la relación de la investigación con diversas circunstancias políticas y sociales, y como estas han afectado a la idea de los manuscritos medievales y, en consecuencia, a las valoraciones historiográficas que se han formulado sobre ellos.

1.3 Metodología

Para la realización de este trabajo se valora, en primer lugar, la necesidad de utilizar metodologías actualizadas y que se adecúen a las características de nuestro objeto de estudio. En primer lugar, se han consultado diversas fuentes bibliográficas, tanto aquellas que tratan en general la producción y recepción de manuscritos en Aragón, como aquellas específicas del manuscrito iluminado. Por tanto, aunque se atendió especialmente a lo producido desde la Historia del arte, no se han obviado los estudios codicológicos, paleográficos, lingüísticos, históricos, jurídicos o musicológicos entre otros. Al fin y al cabo, como muestra Otto Pächt, la relación entre el libro y las miniaturas es formal, pero también espiritual y conceptual, y no solo en un sentido racional sino también en el irracional o mágico y, por tanto, requiere de este enfoque para su comprensión². Tras esta consulta, se ha realizado una revisión de las aportaciones de los investigadores, que es la base de este trabajo.

En cuanto al procedimiento, se ha realizado una búsqueda en los catálogos e inventarios de las bibliotecas y archivos que pudieran contener manuscritos iluminados medievales. Cuando no hubo catálogos, se contactó con las instituciones que los conservan, que en la mayoría de los casos pusieron a disposición sus inventarios y catálogos. Cuando no fue así, se revisaron fuentes secundarias como artículos científicos, prensa y otras. Con esos datos se ha trazado un panorama de los manuscritos presentes en este territorio en la actualidad, así como de sus ausencias y su configuración histórica.

En el desarrollo de los anteriores puntos se han podido observar varios fenómenos que afectan a la manera en la que se han estudiado estos objetos, y por tanto a nuestro conocimiento. Los más interesantes son, por un lado, la formación tácita de un canon de manuscritos aragoneses, compuesto por aquellos que han sido más reproducidos y más estudiados, algo que ha sucedido por motivos que trascienden su valor artístico. Por otro lado, se ha comprobado que la fragmentación en los estudios de las colecciones no tiene

² PÄCHT, Otto, *La miniatura medieval* (trad. Pablo Diener Ojeda), Madrid, Alianza Forma, 1987 (original 1984), pp. 9-10.

que ver exactamente con su importancia relativa dentro del patrimonio de la comunidad, sino con otros motivos. En consecuencia, se profundizará en estos temas, aplicando una metodología que tiene en cuenta cómo afecta la recepción de los objetos artísticos a nuestro conocimiento, de acuerdo a la idea de «buena distancia» tal como la enuncian Rodríguez Porto, Didi-Huberman o Moxey³.

³ Véase nota nº1.

1.4 Estado de la cuestión

Los primeros estudios sobre manuscritos medievales aragoneses aparecen a finales del siglo XIX. En 1892, por la celebración del IV centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América se exhiben tres códices pertenecientes a la biblioteca capitular de la Seo y del Pilar de Zaragoza. El francés Paul Durrieu los catalogó⁴, y se interesó por establecer el lugar y fecha de procedencia de sus miniaturas. En 1908, con motivo de la exposición hispano-francesa que conmemoraba los sitios de Zaragoza, se exponen varios códices, catalogados por Emile Bertaux⁵. En su trabajo trazó la historia de los códices y realizó un análisis formal, estableciendo cronologías y relaciones estilísticas que han perdurado.

En el primer tercio del siglo XX llegará la influencia de la historiografía centroeuropea a varios investigadores catalanes, pioneros en el ámbito de la Historia del libro. Estos comenzaron a catalogar de forma desigual su patrimonio bibliográfico⁶, y acudieron a Aragón en busca de manuscritos relacionados con Cataluña⁷. Este interés surgió de manera paralela a las primeras catalogaciones sistemáticas del patrimonio artístico español. En Aragón destacó en esta labor Ricardo del Arco y Garay, en cuyos trabajos se encuentran los primeros acercamientos a aquellos que considera «estimables» aplicando un criterio estético e histórico⁸. Jesús Domínguez Bordona recoge las aportaciones de Del Arco en los compendios sobre la miniatura española que realizó antes de la Guerra Civil sin añadir nueva información⁹. Este autor continuó años después con esa idea compiladora

⁴ DURRIEU, Paul, *Manuscrits d'Espagne remarquables par leurs peintures ou par la beauté de leur execution*, París, 1893.

⁵ BERTAUX, Emile, *L'Exposition Rétrospective d'Art. 1908*, Zaragoza, La Editorial y París, Librería central de Bellas Artes, 1910.

⁶ Tal como recoge IGLESIAS I FONSECA, Josep Antoni, «El llibre a la Catalnuya Baix-Medieval. Notes per a un estat de la qüestió», *Faventia*, 15(2), 1993, pp. 39-73.

⁷ MARCH, Josep M., «Codex Catalans i altres llibres manuscrits d'especial interès de la Biblioteca Capitular de Saragossa», *Bulletí de la Biblioteca de Catalunya*, 6, 1920-22, pp. 357-365; GUDIOL I CUNILL, Josep, *Els primitius: La miniatura Catalana*, vol. 3, Barcelona, S. Babra, 1955.

⁸ DEL ARCO Y GARAY, Ricardo, «El archivo de la catedral de Jaca», *Boletín de la Real Academia de Historia*, LXV, 1914; —, «Libros, corales, códices y otros manuscritos de la Catedral de Huesca», *Linajes de Aragón*, vol. VI, 1915, pp. 242-54; —, *La Catedral de Huesca*, Huesca, Imprenta V. Campo, 1924.

⁹ DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús, *Exposición de códices miniados españoles. Catálogo*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, 1929; —, *Manuscritos con pinturas*, 2 Vols., Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1933.

en su volumen sobre miniatura en la enciclopedia *Ars Hispaniae*¹⁰. Sus trabajos, basados en la catalogación y el análisis positivista, crearon una serie de tópicos sobre la miniatura aragonesa que siguen vigentes en muchos casos.

En el periodo franquista predominará un perfil de investigador diferente, los eruditos eclesiásticos, cuyo principal interés serán los manuscritos litúrgicos y su contenido. Teófilo Ayuso Marazuela buscó reconstruir el desarrollo de la Vulgata en España, dedicando varios artículos a las biblias aragonesas¹¹. Realizó sólidas aportaciones apoyado en una metodología basada en la multidisciplinariedad, lo que contrasta con las corrientes positivistas predominantes. Dentro de estas últimas, uno de los más destacados fue Antonio Durán Gudiol, canónigo archivero de la catedral de Huesca desde 1947 hasta 1995, periodo durante el cual desarrolló sus estudios en torno a la historia y al arte medieval aragonés. Catalogó por primera vez los manuscritos conservados en la catedral oscense y editó la documentación pontificia y diplomática conservada en su archivo¹². Pascual Galindo Romea trabajó en la biblioteca de la Seo de Zaragoza en esta época¹³, y a finales del periodo franquista, José Janini catalogó los manuscritos litúrgicos en las bibliotecas españolas en dos volúmenes, entre los que se incluyen las de Aragón¹⁴.

También en ese momento se interesan por los fondos de la región algunos investigadores extranjeros. Además del trabajo de Gunnar Tilander respecto del conocido como *Vidal Mayor*¹⁵, surgirán otros posteriormente, como el del prelado francés Victor Saxer¹⁶ o el americano Donald Yates¹⁷. En nuestra opinión, parece probable que estas

¹⁰ AINAUD, Juan y DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús, *Ars Hispaniae XVIII. Miniatura, grabado, encuadernación*, Madrid, Editorial Plus-Ultra, 1962.

¹¹ AYUSO MARAZUELA, Teófilo, «La Biblia de Calatayud: un notable códice desconocido», *Universidad*, nº18, 1941, pp.529-550; —, «La segunda Biblia de Calatayud, otro códice desconocido», *Universidad*, nº20, 1943, pp.201-231; —, «La Biblia de Lérida», *Universidad*, nº21, 1944, pp.25-48; —, «La Biblia de San Juan de la Peña», *Universidad*, nº22, 1945, pp.3-50; —, «La Biblia de Huesca», *Universidad*, nº23, 1946, pp.161-210.

¹² DURÁN GUDIOL, Antonio, *Los manuscritos de la Catedral de Huesca*, Huesca, Instituto de Estudios Oscenses, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953; —, «La documentación pontificia del Archivo de la Catedral de Huesca», *Anthologica Annua*, 7, 1959, pp. 339-393; —, *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, 2 vols., Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales, 1965-1969.

¹³ GALINDO ROMEO, Pascual, *Manuscritos, incunables, raros (1501-1753)*, Zaragoza, Librería General, 1961.

¹⁴ En el segundo se referencia lo presente en las bibliotecas aragonesas. JANINI, José, *Manuscritos litúrgicos de las bibliotecas de España: Aragón, Cataluña y Valencia*, Burgos, Aldecoa, 1977.

¹⁵ TILANDER, Gunnar, *Vidal Mayor. Traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei Thesauris de Vidal de Canellas. Vocabulario*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019 (1ª edición 1956).

¹⁶ SAXER, Victor, «Manuscripts liturgiques, calendriers et litanies des saints du XIIe au XVIe siècle, conserves à la bibliothèque capitulaire de Tarazona», *Hispania Sacra*, XXIII, 1970, pp. 335-402.

¹⁷ YATES, Donald, «The Cathedral Library of Tarazona, Its Medieval Manuscripts and Benefactors», *The Journal of Library History*, vol. 17, nº3, 1982, pp. 268-277.

iniciativas guardan relación con el trabajo de la Hill Monastic Manuscript Library de Minnesota¹⁸, que microfilmó varias colecciones aragonesas en torno a 1975, dentro de un proyecto para la preservación del patrimonio bibliográfico a nivel mundial¹⁹.

Unos años antes, a finales de la década de 1950, comenzaron a trabajar en Aragón varios medievalistas que desde diferentes ramas humanistas trataron nuestro objeto de estudio, destacando José María Lacarra²⁰ o Agustín y Antonio Ubieta Arteta²¹. Estos últimos serán responsables de la edición y puesta en valor de varias colecciones documentales y de análisis textuales de interés. También Ángel Canellas López, desde la paleografía, realizó una estimable aportación al conocimiento de este patrimonio²².

En cambio, los primeros historiadores del arte de la Universidad de Zaragoza mostraron un interés escaso por este material. Por ejemplo, Joaquín Bosque Maurel²³ realizó un acercamiento marcadamente positivista a los libros de horas conservados en Zaragoza, trabajo que no continuó para ocuparse de una cátedra de Geografía. Sobre el mismo tema versó la tesis doctoral de Federico Torralba Soriano²⁴. En ella logró aportar datos interesantes con una metodología novedosa en su momento, que trataba aspectos como la materialidad o el contenido de los códices, por lo que sorprende que no volviera a acercarse al tema en su dilatada carrera.

Esta situación contrasta con el desarrollo de la Historia del libro en otros ámbitos. En ese momento destaca en Cataluña el monumental trabajo catalográfico de Pere Bohigas²⁵, y en Valencia acercamientos de entidad como la tesis doctoral de Amparo Villalba

¹⁸ En adelante, se utilizará la fórmula abreviada HMML para referir a esta institución.

¹⁹ PLANTE, Julian G., *Checklist of manuscripts microfilmed for the Hill Monastic Manuscript Library. Vol. II, Spain*, Collegeville, Minnesota, Hill Monastic Manuscript Library, 1978.

²⁰ LACARRA, José María, «Las genealogías del códice de Roda», *Medievalia*, 10, 1993, pp. 213-216.

²¹ UBIETO ARTETA, Antonio, «Un libro de San Voto», *Hispania sacra*, 3, 1950, pp. 191-204; UBIETO ARTETA, Agustín, «La documentación de Sigüenza (1118-1300)», *Saitabi*, 15, 1965, pp. 21-36; UBIETO ARTETA, Antonio, *Jaca: documentos municipales 971-1269*, Zaragoza, Anubar ediciones, 1975.

²² CANELLAS LÓPEZ, Ángel, «Colección diplomática de San Andrés de Fanlo», *Cuadernos de historia Jerónimo Zúrita*, 16-18, 1961, pp. 191-269; —, «El Cartulario visigótico de San Juan de la Peña», *Homenaje a don Agustín Millares Carlo*, vol. 1, Confederación Española de Cajas de ahorros, 1975, pp. 205-240; —, «El patrimonio bibliográfico de la diócesis», Agudo Romeo M. (coord.), *El espejo de nuestra historia: la diócesis de Zaragoza a través de los siglos*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1991, pp. 155-168.

²³ BOSQUE MAUREL, Joaquín y PARDO CAJAL, Joaquín, «Dos libros de Horas con miniaturas conservados en Zaragoza», *Seminario de Arte Aragonés*, nº1, 1945, pp. 49-73; BOSQUE MAUREL, Joaquín, «Unos copistas y encuadernadores de la Catedral de Tarazona», *Seminario de Arte Aragonés*, nº1, 1945, pp. 78-80.

²⁴ TORRALBA SORIANO, Federico, *Aportaciones para el estudio y la historia de la miniatura francesa: libros de horas miniados conservados en Zaragoza*, Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza, 1956.

²⁵ BOHIGAS, Pere, *La ilustración y la decoración del libro manuscrito en Cataluña*, 2 vol., Barcelona, Asociación de Bibliófilos de Barcelona, 1960-1967.

Dávalos²⁶. Poco después, Joaquín Yarza Luaces, uno de los más destacados estudiosos de la miniatura medieval en España, se establecerá en Barcelona y, desde allí, marcará la diferencia de la historiografía entre los territorios de la Corona. Su trabajo aportó mucho al conocimiento de los manuscritos catalanes y también los aragoneses²⁷, aunque en su perspectiva prime su relación con los primeros. Además, sus trabajos impulsaron una “escuela” destacada por su renovación metodológica. Aunque centradas en lo ocurrido en Cataluña, algunas de estas investigadoras han tratado también lo sucedido al este lado de la frontera, como Rosa Alcoy Pedrós²⁸ o Isabel Escandell Proust²⁹, aunque la que más novedades ha aportado es Josefina Planas Badenas³⁰.

En los trabajos de estas autoras se puede percibir la desproporción del conocimiento anteriormente apuntada, especialmente cuando amplían el foco de sus estudios a la totalidad de la Corona. La diferencia en la investigación precedente les obliga a un tratamiento de lo aragonés somero, en líneas generales. De hecho, las propias investigadoras han reclamado la necesidad de un mayor número de estudios sobre esta miniatura. Así lo hace Planas cuando, a propósito de un códice perteneciente a la biblioteca capitular de Zaragoza, dice que «esta indiferencia quizás ha sido producto del desfase historiográfico existente en tierras de Aragón con respecto al estudio del libro iluminado»³¹.

²⁶ VILLALBA DÁVALOS, Amparo, *La miniatura valenciana en los siglos XIV y XV*, Valencia, Institución “Alfonso el Magnánimo”, 1964.

²⁷ Entre otros, YARZA LUACES, Joaquín, «La Biblia de Lérida, manuscrito de procedencia aragonesa, muestra de la internacionalidad del románico», *IV Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, 1986, pp. 355-374; —, «La miniatura románica en España: estado de la cuestión», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, nº2, 1990, pp. 361-392; —, «Brevarium oscense» en *Signos. Arte y cultura en el Alto Aragón Medieval*, Diputación Provincial de Huesca y Gobierno de Aragón, 1993, p. 386; —, «Los reyes católicos y la miniatura», *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 1993, pp. 63-98; YARZA LUACES, Joaquín (ed.), *La miniatura medieval en la Península Ibérica*, Murcia, Nausicaä, 2007.

²⁸ ALCOY PEDRÓS, Rosa, «Los maestros del Libro de horas de la reina María de Navarra. Avance sobre un problema complejo», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, nº34, 1988, pp. 105-134.

²⁹ ESCANDELL PROUST, Isabel, «Entre líneas y sombras: libros y miniaturas en Cataluña (1250-1336)» en Yarza, J. (ed.), *La miniatura medieval en la península Ibérica*, Murcia, Nausicaä, 2007, pp. 95-144.

³⁰ PLANAS BADENAS, Josefina, «El “estilo Internacional” y la ilustración del libro en la Corona de Aragón: estado de la cuestión», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, nº92, 2003, pp. 195-228; —, «La ilustración del libro en la Corona de Aragón en tiempos del Compromiso de Caspe: 1396-1420», *Artígrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, nº26, 2011, pp. 431-478; —, «Un códice inédito conservado en el archivo capitular de Zaragoza y su filiación con el gótico internacional de la Corona de Aragón» en Lacarra Ducay, M. C. (coord.), *La miniatura y el grabado en la Baja Edad Media en los Archivos españoles*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012, pp. 157-202.

³¹ PLANAS BADENAS, Josefina, «un códice inédito...», op. cit., p. 157.

Los investigadores aragoneses no son ajenos a esta realidad, como lo expresaron Torralba y María del Carmen Lacarra Ducay en la voz «miniatura» de la Gran Enciclopedia Aragonesa, que comienza con la siguiente afirmación: «En el momento actual los estudios sobre la miniatura en Aragón -tanto la aquí producida como la importada- están por hacer en su mayor parte»³².

En la década de 1980 se produjo una serie de trabajos con finalidad catalográfica, esta vez aplicando metodologías más rigurosas; destaca el catálogo del museo diocesano de Huesca³³, los de la biblioteca de la catedral de Tarazona³⁴, el de la Universidad de Zaragoza³⁵ y el de manuscritos griegos de la biblioteca capitular de Zaragoza³⁶. De este enfoque parte la tesis doctoral de la historiadora del arte María Pilar Falcón Pérez sobre los manuscritos iluminados de la catedral de Tarazona³⁷, no obstante, su trabajo superó ese planteamiento al atender también a aspectos codicológicos y paleográficos.

El trabajo de Falcón será una excepción en la historiografía artística de nuestro territorio, que por lo demás parece avanzar solamente a raíz de trabajos por encargo. En estos años se realizaron varias exposiciones con sus respectivos catálogos estrechamente relacionadas con el regionalismo³⁸. En ellas tuvieron gran presencia una serie de códices evocadores de los orígenes medievales de Aragón. También es relevante que muchos de

³² TORRALBA SORIANO, Federico y LACARRA DUCAY, M^a del Carmen, «Miniatura», *Gran Enciclopedia Aragonesa*, vol. III, Zaragoza, 1984, pp. 2.248-2.250.

³³ LACARRA DUCAY, M. C. y MORTE GARCÍA, C., *Catálogo del Museo Episcopal y Capitular de Huesca*, Zaragoza, Guara Editorial, 1984.

³⁴ RUIZ IZQUIERDO, Julián, «Biblioteca de la Iglesia Catedral de Tarazona», *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, n°47-48, 1983, pp. 343-470; RUIZ IZQUIERDO, J., MOSQUERA, J.A. y SEVILLANO RUIZ, J., *Biblioteca de la Iglesia Catedral de Tarazona: Catálogo de libros manuscritos, incunables y de música*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1984.

³⁵ MORALEJO ÁLVAREZ, María Remedios, «La colección histórica de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza» en Rodríguez, R. y Llordén, M. (eds.), *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*, Oviedo, Universidad, 1998, pp. 281-319.

³⁶ Se trata del único inventario o catálogo de la biblioteca capitular de Zaragoza que se ha editado en los últimos años. ESCOBAR CHICO, Ángel, *Codices Caesaraugustani Graeci: Catálogo de los manuscritos griegos de la Biblioteca Capitular de la Seo (Zaragoza)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993.

³⁷ FALCÓN PÉREZ, María Pilar, *Estudio artístico de los manuscritos iluminados de la seo de Tarazona (Zaragoza)*, Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza, 1992.

³⁸ AGUDO ROMEO M. (coord.), *El espejo de nuestra historia: la diócesis de Zaragoza a través de los siglos*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1991; LACARRA DUCAY, M. C. y MORTE GARCÍA, C. (dir.), *Signos: Arte y Cultura en el Alto Aragón Medieval*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca y Gobierno de Aragón, 1993; *El Pilar es la Columna. Historia de una devoción*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1995; GIMÉNEZ, P., MARCO, A., y YUSTE, R., *Lux Ripacurtiae*, Ayuntamiento de Graus y Gobierno de Aragón, 1998; *ARAGÓN, Reino y Corona: Centro Cultural de la Villa de Madrid, del 4 de abril al 21 de mayo de 2000*, Zaragoza, Gobierno de Aragón e Ibercaja, 2000; CENTELLAS SALAMERO, Ricardo (coord.), *Aragón de Reino a Comunidad. Diez siglos de encuentros. Catálogo*, Zaragoza, Cortes de Aragón, 2002; HERMOSO CUESTA, Miguel, *La palabra Iluminada. Manuscritos Iluminados Conservados en Aragón*, Zaragoza, Caja Inmaculada, 2009; MENJÓN RUÍZ, Marisanchó (dir.), *Panteones reales de Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2018.

estos volúmenes se encuentren fuera de la comunidad autónoma, motivo por el cual se realizaron facsímiles y reproducciones acompañados de estudios³⁹.

En los últimos años sigue destacando la contribución a la historiografía desde otros ámbitos humanísticos⁴⁰, así como una serie de aportes basados en la información documental⁴¹. Desde la Historia del arte la escasez sigue siendo la tónica general, aunque con algunas excepciones. Lacarra Ducay, especialista en pintura medieval y responsable de un buen número de esos estudios histórico-artísticos en exposiciones y facsímiles, ha comenzado a incluir la miniatura en sus trabajos en la última década⁴². También Carmen Morte Gracia ha dirigido un acercamiento multidisciplinar al estudio de los cantorales de Santa Engracia pionero en nuestra historiografía⁴³, reproducido en otro artículo posterior⁴⁴.

³⁹ UBIETO ARTETA, Agustín (dir.), *Vidal Mayor. Facsímil*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1989; PALACIOS MARTÍN, Bonifacio, *Ceremonial de la consagración y coronación de los Reyes de Aragón: ms. R. 14.425 de la Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, en Madrid*, Zaragoza, Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1992; AA. VV., *El Beato del Abad Banzo del monasterio de San Andrés de Fanlo, un apocalipsis aragonés recuperado. Facsímil y estudios*, Zaragoza, CAI, 2005; *Libro de horas del obispo Fonseca. Facsímil*, Burgos, Siloé, 2011; *Libro de horas de los Escolapios. Facsímil*, Burgos, Siloé, 2011.

⁴⁰ Véase MONTANER FRUTOS, Alberto, «La bibliografía aragonesa: Periodización y estudios sobre manuscritos» en Enguita Utrilla, J.M. y Mainier Baqué, J.C. (coords.), *Cien años de Filología en Aragón. VI Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2006, pp. 27-100. Especialmente destacados son las aportaciones desde la musicología, entre otros PRENSA VILLEGAS, Luis, «Noticia acerca del hallazgo de varios códices litúrgico-musicales de los siglos XIII-XIV en Aragón», *Nassarre: Revista Aragonesa de Musicología*, vol. XI, nº1-2, 1995, pp. 445-460; ZAPKE, Susana, «Manuscritos litúrgicos de la diócesis de Jaca-Huesca fuera de Aragón» en Lacarra Ducay, M. C. y Morte Gracia, C. (dir.), *Signos...*, op. cit, pp. 133-136; ZAPKE, Susana, *El antifonario de San Juan de la Peña (siglos X-XI). Estudio litúrgico-musical del rito hispano*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza e Institución Fernando el Católico, 1995.

⁴¹ CARVAJAL GONZÁLEZ, Helena, «En torno a la iluminación Bajomedieval en la Corona de Aragón: Permeabilidad y flexibilidad en los oficios», *Lope de Barrientos: Seminario de cultura*, nº6, 2013, pp. 29-39; —, «La figura cliente-editor en los manuscritos bajomedievales a través de las fuentes documentales», *Titivillus*, nº1, 2015, pp. 59-73; —, «Una biblioteca privada zaragozana de principios del siglo XV. Los libros de Miguel Rubio, canónigo del Pilar», *Anuario de historia de la Iglesia*, nº26, pp. 381-407; GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, «El scriptorium y la biblioteca del Monasterio de Piedra», *Titivillus*, nº1, 2015, pp. 13-26; NAVARRO BONILLA, Diego «Breve aproximación al libro manuscrito del siglo XV en Zaragoza; la biblioteca del mercader Jaime Pérez de Villarreal», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, vol. 72, 1997, pp. 153-84; PEDRAZA GRACIA, Manuel José, *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1998.

⁴² LACARRA DUCAY, María del Carmen, «El libro en Aragón en las artes figurativas del gótico (siglo XV)» en *Libros con arte, arte con libros*, Badajoz, Universidad de Extremadura, 2007, pp. 77-99; LACARRA DUCAY, María del Carmen (coord.), *La miniatura y el grabado de la Baja Edad Media en los archivos españoles*, Zaragoza, Institución Fernando el católico, 2012; LACARRA DUCAY, María del Carmen, «El mecenazgo eclesiástico durante la Baja Edad Media en la diócesis cesaraugustana» en Simó Castillo, J.B., *El Pontificado de Benedicto XIII después del Concilio de Constanza*, Peñíscola, Asociación Amics del Papa Luna, pp. 53-70.

⁴³ MORTE GRACIA, María del Carmen (dir.), *Cantorales de la orden de San jerónimo en la catedral de Huesca. Estudio interdisciplinar*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2017.

⁴⁴ En concreto, al combinar un estudio histórico-artístico con el musicológico en ANDRÉS FERNÁNDEZ, D. y MORTE GRACIA, C., «De manuscritos olvidados: los cantorales del antiguo monasterio de Santa Engracia

Por último, destaca la tesis doctoral de Rebeca Swanson Hernández sobre los manuscritos de la Ribagorza medieval⁴⁵. Tanto el planteamiento como el contenido del trabajo muestra como lo producido y conservado en Roda de Isábena se ha estudiado desde la perspectiva de lo catalán, e incluso se ha asumido como propio a pesar de pertenecer a un territorio fronterizo dependiente de Aragón⁴⁶.

de Zaragoza guardados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid» en Carrero, e. y Zauner, S. (eds.), *Respondámosle a concierto. Estudios en homenaje a Maricarmen Gómez Muntané*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020, pp. 43-64.

⁴⁵ SWANSON HERNÁNDEZ, Rebeca, *Tradicions i transmissions iconogràfiques dels manuscrits de la Ribagorça entre els segles X – XII*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2016.

⁴⁶ Así, se entiende que Francisco de Asís García García y Ana Hernández solo trataran la circulación de modelos a través de los manuscritos en la parte este de Aragón, confiriendo a lo ribagorzano una entidad diferenciada y emparentada con lo catalán. GARCÍA GARCÍA, Francisco de Asís y HERNÁNDEZ Ana, «Manuscripts Across Frontiers: Circulation of Models and Intermediality in Romanesque Aragón» en Miguélez Cavero, A. y Villaseñor Sebastián, F. (coords.), *Medieval Europe in Motion: la circulación de manuscritos iluminados en la Península Ibérica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2018, pp. 239-254.

2. La imagen de los manuscritos medievales aragoneses

En contadas ocasiones la historiografía aragonesa ha estudiado al libro como lo que es: un objeto cultural singular en la Historia del arte. La combinación de palabra, imagen y su propia materialidad hacen necesaria una perspectiva que aplique una metodología multidisciplinar para su estudio, ya que el código conforma una totalidad que excede a la suma de sus partes, según Otto Pächt⁴⁷. En este sentido, Rodríguez Porto ha incidido en que su creación está supeditada a uno o diversos usos a la vez intelectuales y físicos, creando una intimidad única con la audiencia a través del contacto directo⁴⁸.

Es precisamente en esa relación en la que se fundamenta la perspectiva de este trabajo, que trata de su recepción en la actualidad. La Historia del arte tradicionalmente se ha ocupado de sus objetos de estudio como si fueran atemporales, buscando analizarlos en el momento en el que fueron creados y obviando su propia presencia y recepción en la actualidad⁴⁹. Sin embargo, los objetos artísticos tienen el potencial de crear nuevas relaciones con el presente a través de su misma existencia ontológica, algo que es aún más relevante en cuanto a los códigos y documentos medievales. Por ello, pienso que es necesario identificar la imagen que hoy tenemos de los manuscritos medievales para poder abordar su conocimiento. Como explica Rodríguez Porto, la Historia del arte ha comenzado a tratar la resignificación de los objetos, y en ella «ha adquirido creciente importancia determinar no tanto las circunstancias de producción de una obra de arte como aquellas que condicionan su recepción»⁵⁰.

Como se desarrolla a continuación, en la producción científica sobre este material se observan dos fenómenos de gran interés, relacionados con el desequilibrio y la fragmentación de los estudios. Una circunstancia que se añade a la escasez de trabajos si

⁴⁷ Véase nota nº2.

⁴⁸ RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María, «El territorio del código...» op. cit., pp. 130-131; PÄCHT, Otto, *La miniatura medieval* (trad. Pablo Diener Ojeda), Madrid, Alianza Forma, 1987 (original 1984), pp. 9-10.

⁴⁹ MOXEY, Keith, *El tiempo de lo visual*, op. cit., p. 26.

⁵⁰ RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María, «El territorio del código...», op. cit., p. 139.

se compara con lo existente en y sobre otros lugares⁵¹. A pesar de ello, se ha detectado una serie de códices y colecciones que han suscitado ese interés⁵²: se han llevado a diversas exposiciones, han recibido gran variedad de estudios e incluso ediciones facsimilares⁵³. En esa desproporción juega un papel fundamental la formación y existencia tácita de un canon de manuscritos aragoneses, es decir, de un conjunto de obras modélicas o prototípicas en su género que sirven para su definición ideal. A este respecto, llama la atención que los códices y documentos que son expuestos son los mismos que son estudiados y reproducidos. Será necesario aclarar la manera en la que funciona esa imagen, cómo se ha formado, las motivaciones de su existencia, e incluso de su permanencia o supresión, para poder tener conciencia de las circunstancias que condicionan nuestra mirada.

En el siguiente apartado trataremos el otro desequilibrio de la historiografía, que es la fragmentación en el estudio de las colecciones. Mientras que algunas como las de la Catedral de Huesca o la Catedral de Tarazona han recibido catalogaciones y estudios, otras como la de la biblioteca capitular de Zaragoza o la del seminario de San Carlos han sido ignoradas. Es también necesario aclarar las razones que han llevado a estas desigualdades, que tienen que ver con diversos motivos más allá de la entidad de las propias colecciones y que también condicionan nuestra idea de los manuscritos.

Con esto se pretende analizar la imagen de los manuscritos aragoneses tanto en su formación como en su presencia en la actualidad. De esta manera, nos situaremos en el mejor lugar posible para poder estudiarlos, a esa distancia adecuada de la que hablábamos al comienzo; aquella que no obvia su contexto ni las condiciones de su producción, y que tiene presente su condición como artefacto cultural vivo, con capacidad de modificar y ser modificado en el presente.

⁵¹ En este sentido, se ha reclamado la evidente falta de investigaciones de conjunto sobre la miniatura medieval en cualquiera de sus periodos. Véanse notas nº31 y 32.

⁵² Véanse notas nº34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40.

⁵³ El uso del entrecomillado responde a que, en muchas ocasiones, el uso del término facsímil, es decir, copia o reproducción exacta, es excesivamente flexible. Este término ha sido aplicado a muchas de estas ediciones cuando, en realidad, no dejan de ser reproducciones de altísima calidad que no pretenden ser idénticas a los originales. Por lo tanto, cuando aparezca la palabra facsímil nos estaremos refiriendo a ese uso amplio del término.

2.1 Hacia la creación y presencia de un canon

2.1.1 Del siglo XIX a la Guerra Civil: primeras aproximaciones historiográficas

Como ya hemos podido comprobar, los primeros estudios de estos objetos se realizan a finales del siglo XIX, en relación con la participación de investigadores franceses en la elaboración de catálogos de algunas exposiciones. En el primero de ellos, Paul Durrieu se centra en tres códices pertenecientes a la biblioteca capitular de Zaragoza presentes en Madrid en 1892⁵⁴. Dos han sido poco estudiados posteriormente, las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla⁵⁵ y el volumen de derecho canónico⁵⁶. Esto se debe en buena medida a la dificultad de acceso a los fondos, algo que ha condicionado el conocimiento de todo el conjunto⁵⁷.

Por otro lado está el ejemplar con los *Moralia, sive Expositio in Job* de Gregorio Magno⁵⁸. Por los datos aportados por Durrieu⁵⁹ y el trabajo realizado sobre los

⁵⁴ En concreto, en las exposiciones realizadas con motivo del IV centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América. DURRIEU, Paul, *Manuscripts...*, op. cit., pp. 44, 48 y 63.

⁵⁵ En particular, este manuscrito probablemente ya no se encuentre en la biblioteca capitular de Zaragoza. Según la descripción de Durrieu, se trata de un ejemplar de las *Etimologías* con miniaturas vinculadas a la producción francesa de la segunda mitad del siglo XIV. En el único inventario relativamente actual disponible de esta biblioteca, el realizado durante el proceso de microfilmado para la HMML, no aparece referenciado ningún códice que coincida en contenido. Sin embargo, en el inventario realizado por el padre Galindo en 1961, en el que recogía los manuscritos que habían desaparecido de esta biblioteca en el segundo tercio del siglo XX, sí aparece con el número 23 unas *Etimologías* con miniaturas, que se encontraban en buen estado de conservación y que fecha, con dudas, en el siglo XIII, algo que no es incompatible con el trabajo de Durrieu. DURRIEU, Paul, *Manuscripts...*, op. cit., p. 48; PLANTE, Julian G., *Checklist of manuscripts...*, op. cit., pp. 248-262; GALINDO ROMEO, Pascual, *Manuscriptos, incunables...*, op. cit., p. 8. También aparecen unas *Etimologías* homologables a estas en DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús, *Manuscriptos con pinturas*, op. cit., vol. II.

⁵⁶ En este caso, Durrieu da pocas pistas para su identificación, ya que solo sabemos que se trata de un gran volumen de derecho canónico escrito en “letra boloñesa” con miniaturas de “estilo gótico”. Resulta imposible compararlo con los datos de la HMML, que solo nos da breves descripciones del contenido de los manuscritos; en cuanto al inventario de Galindo, encontramos varios que podrían responder a esas características, como los ms. 46, 48 o 52. DURRIEU, Paul, *Manuscripts...*, op. cit., p. 63; GALINDO ROMEO, Pascual, *Manuscriptos, incunables...*, op. cit., pp. 10-12.

⁵⁷ Principalmente, los problemas para el acceso de los investigadores a la colección, tal y como se expone en el siguiente capítulo de este trabajo.

⁵⁸ Zaragoza, catedral de Nuestra Señora del Pilar, s.n.

⁵⁹ «Un exemplaire se *Morales de saint Grégoire*, grand in-folio, exposé par le chapitre métropolitain de Saragosse [...]. En regard du debut du livre, toute une page est occupée par une grande image de saint Grégoire assis, dictant à un scribe. Les figures sont placées sous une construction très compliquée, où intervient l'arc outrepassé. A la gauche se dresse un grand mât reposant sur un piédestal formé de deux lions accroupis, peints en rouge, d'aspect tout à fait arabe.», DURRIEU, Paul, *Manuscripts...*, op. cit., pp. 44.

inventarios⁶⁰, parece ser uno de los volúmenes de los *Moralia* conservados hoy en la catedral-basílica de Nuestra señora del Pilar de Zaragoza⁶¹. Estos códices si han tenido reconocimiento entre los aragoneses, pero no se debe a sus miniaturas. En el final del primero de los volúmenes se añadió un texto que recoge la Venida de la Virgen al encuentro con el apóstol Santiago, considerado la versión más antigua conservada de la leyenda (folios 274r-275v) [Figura I]⁶². Los códices sirvieron durante siglos como legitimación y propaganda de la basílica, quedando los *Moralia* como un soporte significativo por su relación con el obispo Tajón⁶³, en una situación que la historiografía aún no ha conseguido superar. En cualquier caso, la presencia del relato mariano motiva la incorporación del código al canon de manuscritos en forma de símbolo, en relación con el auge de la devoción pilarista en épocas posteriores⁶⁴.

En el catálogo de Bertaux de la exposición de 1908 se encuentran tres manuscritos que han llamado la atención de los especialistas, dos de ellos medievales, el *libro de horas de los Escolapios*⁶⁵ y el *libro de horas del obispo Fonseca* [Figura II]⁶⁶. Ambos códices devocionales son bien conocidos y han recibido numerosos estudios e incluso ediciones

⁶⁰ En el inventario de Galindo no aparece ningún código que pueda corresponder con el de Durrieu. Sin embargo, en el de la HMML si aparecen dos volúmenes de los *Moralia*. Además, tienen la particularidad de no tener un número de inventario, como tampoco lo tienen otros manuscritos como el proceso del milagro de Calanda o dos cartularios del siglo XII. Todos estos manuscritos sin número de inventario corresponden con manuscritos que no se conservan en la propia biblioteca capitular, sino que lo hacen en la catedral de Nuestra Señora del Pilar. PLANTE, Julian G., *Checklist of manuscripts...*, op. cit., pp. 262.

⁶¹ Zaragoza, biblioteca capitular de Zaragoza, s.n.

⁶² A falta de estudios paleográficos, codicológicos o artísticos del código, la datación actual sitúa tanto a los *Moralia* como a las hojas añadidas entre el final del siglo XIII y el comienzo del XIV, admitiendo que se deben a manos diferentes. Así lo asumen en sus estudios filológicos MAGALLÓN, Ana Isabel y MARTÍN, José Carlos, «La leyenda de la venida de la virgen a Zaragoza (BHL 5388): edición crítica y estudio», *Hagiographica*, XXI, 2014, pp. 53-84.

⁶³ En la historia Tajón es conocido, entre otras cosas, por ser uno de los responsables del conocimiento de los *Moralia* en la península ibérica al traer una edición de sus viajes a Roma en el siglo VII. La leyenda en relación al Pilar, construida tomando algo de esa realidad, se conoce desde época medieval. Según ella Tajón habría traído de esos viajes a Roma estos volúmenes de los *Moralia*, depositándolos después en el Pilar. Por lo tanto, la leyenda daba un papel primordial al objeto de los códices, convirtiéndolo en una especie de reliquia. Los códices se utilizaron no solo en la promoción de la devoción pilarista, sino también en la defensa de su primacía frente a la Seo en los conflictos de época moderna, y la difusión de la leyenda llega a época contemporánea, según lo desarrollado por JIMÉNEZ LÓPEZ, Jorge, «Legitimización, identidad y memoria en los *Moralia sive Expositio in Job* del archivo capitular del Pilar (Zaragoza)», en prensa y VARELA RODRÍGUEZ, Joel, «Referencias a Tajón de Zaragoza entre la Edad Media y la contemporaneidad», *Mundo Histórico. Revista de investigación. Actas del I Congreso Internacional O Camiño do Medievalista*, nº1 extraordinario, 2019, pp.201-227.

⁶⁴ El auge de la devoción pilarista en las siguientes épocas y su influencia en el canon de manuscritos se estudiará en los siguientes apartados en mayor profundidad. En cuanto a la adscripción al canon de los *Moralia* por este motivo y su aparición en las exposiciones, véase *El Pilar es la Columna...*, op. cit., p. 207; Agudo Romeo M. (coord.), *El espejo de nuestra historia: la diócesis de Zaragoza a través de los siglos*, Ayuntamiento de Zaragoza, 1991, p. 30.

⁶⁵ Zaragoza, Biblioteca del Colegio de las Escuelas Pías, s.n.

⁶⁶ Zaragoza, Biblioteca del Real Seminario de San Carlos Borromeo, ms. 7.

facsimilares⁶⁷. De manera excepcional en esta región, el origen de este interés se vincula a sus cualidades artísticas y las investigaciones se han realizado desde la Historia del arte, una disciplina fascinada desde los primeros tiempos por este tipo de códice, que con frecuencia es notablemente suntuoso⁶⁸.

En los trabajos de Del Arco y las compilaciones de Domínguez Bordona se encuentran también un buen número de manuscritos que recibirán poca atención posteriormente⁶⁹, con algunas excepciones como las *Actas de los pseudo-concilios de Jaca*⁷⁰. Por tanto, vemos como en este periodo aparecen algunos de los objetos que formaran el corpus canónico, pero también como este no se define en ningún punto. Al fin y al cabo, aún no se dan las motivaciones que llevarán a su configuración en años posteriores, y los intereses que motivaron los escasos estudios fueron diversos.

2.1.2 Aportaciones durante la dictadura franquista

En los años posteriores a la Guerra Civil no hubo cambios en esta situación. No será hasta la década de 1950 cuando se produzca una reactivación completa de la investigación, relacionada con el contexto político y cultural en Aragón. Aunque parezca que en ese marco la preeminencia del nacionalismo español bloqueó el avance de los regionalismos, la realidad fue compleja. Como analiza Gustavo Alares López, el régimen estimuló y controló la cultura local, poniendo el valor los pasados propios, aunque estableciendo una relación entre estos vínculos simbólicos e históricos con el relato de la España franquista⁷¹. En este momento, el regionalismo aragonés se reescribe en clave nacional, y la historia de la región se convierte en pilar del estado. Por ello, se destacarán

⁶⁷ Véanse notas nº5, 10, 14, 19, 23, 24, 38 y 39.

⁶⁸ Destacar los estudios de Bosque Maurel y Torralba Soriano, que están en el origen de ese interés por estos códices. Véanse notas nº23 y 24. Además, YARZA LUACES, Joaquín, «Dos mentalidades, dos actitudes ante las formas artísticas: Diego de Deza y Juan Rodríguez de Fonseca» en *Jornadas sobre la catedral de Palencia*, Palencia, Diputación Provincial, 1989, pp. 105-142; DOCAMPO CAPILLA, Javier, «Libro de horas de Juan Rodríguez de Fonseca» en *Erasmus en España: la recepción del humanismo en el primer renacimiento español*, Madrid, SEACEX, 2002, pp. 340-341.

⁶⁹ Como ejemplos, en el catálogo de *Manuscritos con pinturas* de Domínguez Bordona aparecen un gran número de manuscritos que no volverán a aparecer en la bibliografía. Además de los de la catedral de Zaragoza, que tienen sus propios motivos, aparecerán algunos códices de la colegiata de Santa María de Calatayud, dos libros de horas en colecciones particulares que agotarán sus estudios con la tesis doctoral de Torralba y el Fuero de Teruel, que ha recibido poca atención por su miniatura. DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús, *Manuscritos con pinturas...*, op. cit.

⁷⁰ Hay quince versiones conservadas entre el archivo de la catedral de Huesca y el archivo de la catedral de Jaca. La más antigua parece estar en Huesca, y es sobre esta sobre la que se han realizado los estudios para comprobar su veracidad, y está en el Archivo de la catedral de Huesca (ms. 2-47). Aparecen en DEL ARCO Y GARAY, Ricardo, «El archivo de la catedral de Jaca», op. cit., p. 53; DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús, *La miniatura española*, op. cit., vol. II.

⁷¹ ALARES LÓPEZ, Gustavo, «Aragonesismo y nación. La dimensión regional de la España franquista», *Ayer. Revista De Historia Contemporánea*, nº123(3), 2021, pp. 26-27.

símbolos como Fernando el Católico, aunque subordinado en su matrimonio con Isabel la Católica, o la Virgen del Pilar, en relación con el ideario de la hispanidad⁷².

Lo medieval se convirtió en pasado glorioso a través de conceptos como el de Reconquista, y los investigadores españoles se posicionaron, en algunos casos, en cierta connivencia con el régimen, cuando no, en claro alineamiento político, con pocas excepciones⁷³. En este contexto, en la universidad y las nuevas instituciones franquistas, trabajan sobre la historia medieval aragonesa Lacarra, los hermanos Ubieto o Canellas⁷⁴. En el concepto del Aragón medieval que surge en este momento también priman sus mitos fundacionales, que lo eran a la vez del estado. Y si se había recreado una imagen de ese pasado a través de la arquitectura del románico⁷⁵, los documentos y códices sirvieron también a esas ideas, destacando los que fueran útiles para esa legitimación por su contenido. En este sentido, resulta relevante la valoración de las diversas ediciones de las *Actas de los pseudo-concilios de Jaca* [Figura III]. A pesar de que estos documentos eran considerados falsos por varios autores⁷⁶, la reunión constituyó un hito fundacional del reino medieval, así como de su Iglesia⁷⁷, y por ello los manuscritos fueron ensalzados. Tras esto, el análisis de su miniatura configuró la idea de la primera producción aragonesa.

En 1956 Tilander publicará el descubrimiento de la traducción aragonesa de la obra *In excelsis Dei thesauri*, del obispo oscense Vidal de Canellas⁷⁸, más conocida como la

⁷² Ibidem, pp. 29-35 y 44-47.

⁷³ SARASA SÁNCHEZ, Esteban, «El medievalista en el franquismo», *Jerónimo Zúrita*, n°82, 2007, pp. 27-38.

⁷⁴ ALARES LÓPEZ, Gustavo, «La génesis de un proyecto cultural fascista en la Zaragoza de posguerra: la Institución «Fernando el Católico»; ALARES LÓPEZ, Gustavo, «La Institución Fernando el Católico como proyecto de cultura oficial (1943-1962)» en *75 años de la Institución Fernando el Católico de Zaragoza. Cultura y política del franquismo a la democracia. 1943-2018*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, pp. 26-136.

⁷⁵ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión, «A la búsqueda del tiempo perdido: las intervenciones en la arquitectura medieval aragonesa durante el franquismo» en Arciniega García, L. y Serra Desfilis, A. (cords.), *Recepción, imagen y memoria del arte del pasado*, Valencia, Universidad de Valencia, pp. 293-332.

⁷⁶ Entre ellos, BALAGUER, Federico, «Los límites del obispado de Aragón y el concilio de Jaca de 1063», *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, IV, 1951, pp. 69-138; DURÁN GUDIOL, Antonio, «La iglesia en Aragón durante los reinados de Sancho Ramírez y Pedro I (1062?-1104)», *Publicaciones del Instituto Español de Estudios Eclesiásticos de Roma*, n°6, 1962, pp. 161-167; UBIETO ARTETA, Antonio, «El románico de la catedral jaquesa y su cronología», *Príncipe de Viana*, n°96-97, año n°25, 1964, pp. 187-200.

⁷⁷ BASO ANDREU, Antonio, «La iglesia aragonesa y el rito romano», *Argensola*, n°27, 1956, pp. 153-164; NAVARRO GONZÁLEZ, Victoriano, «IX centenario de la consagración de la Catedral de Jaca y del concilio jacetano», *Argensola*, n°47-48, 1961, pp. 285-302.

⁷⁸ TILANDER, Gunnar, *Vidal Mayor...*, op. cit.

Compilatio maior de los fueros de Aragón⁷⁹ o, de manera más extendida, *Vidal Mayor* [Figura IV]⁸⁰. Aunque el manuscrito estaba fuera de España, rápidamente fue objeto de una serie de trabajos, principalmente desde la Historia del derecho⁸¹, quedando sus miniaturas en un segundo plano a pesar de su evidente valor⁸². Analizando esa historiografía, queda claro que en la difusión de este códice jugó un papel fundamental su importancia para el conocimiento del derecho foral del reino, lo que, unido al hecho de estar escrita en aragonés medieval, lo adecuaba a las ideas del regionalismo. Sin embargo, no parece descabellado pensar que en realidad se concedió a su aparición y estudio una interpretación política que releía el objeto en clave nacionalista. Pascual Marín remarca su relación con Jaime I «el Conquistador» y consideró la obra «redundará en adelanto y provecho para el estudio del Derecho español medieval», además de remarcar que el hallazgo del sueco solo lo pudo realizar en España por la sólida preparación de sus universidades y la ayuda de sus investigadores⁸³.

⁷⁹ Se trata de una de las versiones de la compilación foral ordenada por Jaime I al obispo de Huesca Vidal de Canellas durante las cortes de Huesca en 1247. En concreto, su denominación como *Compilatio maior* responde a su extensión respecto de la otra versión conservada de esta compilación, denominada *Compilatio minor*. CARABIAS ORGAZ, Miguel, «Versiones de la *Compilatio minor* o *Fueros de Aragón* (siglos XIII-XV)», *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, n°32, 2019, disponible online en <https://journals.openedition.org/e-spania/30234> [19/VII/2022].

⁸⁰ Los Angeles, Paul Getty Museum, Ms. Ludwig XIV 6 (82.MQ.165).

⁸¹ Entre las reseñas bibliográficas con comentario, destacar a MARÍN PÉREZ, Pascual, «Notas bibliográficas», *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, tomo I, Doctrinal, año CV, segunda época, XXXIV, 1957, pp. 572-577; GILBERT, R., «Bibliografía», *Anuario de Historia del Derecho Español*, tomo XXVII-XXVIII, 1957-58, pp. 1.242-1.247; MOURIN, Louis, «L'Edition critique du Vidal Mayor», *Scriptorium*, tomo XII, 1958, pp. 109-113. Entre los estudios sobre el manuscrito, ALONSO Y LAMBÁN, Mariano, «Vidal Mayor y la adverbación del testamento», *Revista de Derecho Notarial*, año IX, n°XXXIII y XXXIV, 1961, pp. 447-467. Entre las reproducciones del manuscrito en alguna de sus partes, ALABART FERRÉ, Francisco, «De advocatis. La figura del abogado en el "Vidal Mayor"», *Boletín de los Colegios de Abogados de Aragón*, n°31, 1968, pp. 25-34; ALABART FERRÉ, Francisco, «De procuratoribus. De iudicibus. Los jueces y la Curia en Aragón según el "Vidal Mayor"», *Boletín de los Colegios de Abogados de Aragón*, n°32, 1969, pp. 77-92.

⁸² Así lo recoge Lacarra Ducay, que solo encuentra referencia a sus miniaturas en la obra de Gudiol i Cunill *Els primitius*, realizada antes de la Guerra Civil, y después en las de Domínguez Bordona y Kauffmann durante la estancia del códice en Aquisgrán. LACARRA DUCAY, María del Carmen, «El manuscrito del *Vidal Mayor*. Estudio histórico-artístico de sus miniaturas» en Lacarra Ducay, M. C. (coord.), *La miniatura y el grabado de la Baja Edad Media en los archivos españoles*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 9-11.

⁸³ Esto se encuentra en su nota bibliográfica a propósito de la publicación de Tilander. En la misma, el autor reclama que los autores anteriores a la «cruzada de liberación» se habían dejado arrebatar por los extranjeros la edición de las fuentes históricas nacionales. De hecho, aunque reserva espacio para el halago a Tilander, remarca que él mismo «señala que si finalmente logró hallar la obra fue gracias a la sólida preparación que tuvo en Universidades y centros científicos españoles bajo eminentes maestros, destacando al más ilustre, don Ramón Menéndez Pidal, y gracias también a la ayuda de bibliotecarios, funcionarios y diversas personalidades de España». MARÍN PÉREZ, Pascual, «Notas bibliográficas», op. cit., pp. 572-574.

Pero sin duda, una gran influencia en la formación del corpus fue el trabajo de Domínguez Bordona. Este autor, nada próximo al régimen⁸⁴, se ocupó antes de la guerra la catalogación de los códices miniados españoles⁸⁵. Tiempo después del final de la contienda recibió el encargo de realizar el tomo sobre miniatura dentro de la colección enciclopédica *Ars Hispaniae*, que pretendía ser una historia universal del arte español⁸⁶. En este trabajo se recogieron una serie de manuscritos ya conocidos en ese momento, cuyos repertorios fueron analizados de manera aislada y con una orientación marcadamente positivista, estableciendo así una serie de hitos en la miniatura aragonesa que tendrán una amplia difusión. No extraña la presencia de las *Actas de los pseudo-concilios de Jaca* o el *Vidal Mayor*, que recogerá siguiendo el estado de la investigación del momento. Si que sorprende más la de la *Biblia de Huesca* [Figura V]⁸⁷ o el *Ceremonial de la consagración y coronación de los reyes y reinas de Aragón*⁸⁸. Estos códices no habían llamado la atención de muchos investigadores hasta ese momento⁸⁹, y es razonable pensar que eran conocidos por Domínguez Bordona al conservarse en Madrid, desde donde inició su labor. Dada la escasez de estudios de conjunto posteriores, esta recopilación se convertirá en una obra de referencia para todos los que en el futuro se acercaran a los manuscritos aragoneses. Y por este motivo, acaba siendo un reflejo de su imagen, aunque esta se acabará de configurar con el auge del regionalismo democrático.

2.1.3 El aragonesismo y la definición del corpus canónico

En los últimos años del franquismo se produjo una reacción al predominio cultural centralista junto a la reivindicación de instituciones políticas locales, paralelamente a lo

⁸⁴ De hecho, fue trasladado por el régimen fascista desde Madrid a la Biblioteca Provincial de Tarragona por su vínculo con intelectuales republicanos, tal y como se ve en MARTÍNEZ FERRANDO, Jesús Ernest, «Domínguez Bordona, historiador de la Miniatura española. Noticia bibliográfica», *Saitabi: Revista de la Facultat de Geografia i Historia*, 11, 1961, pp. 273-278 y RUIZ CABRIADA, Agustín, *Bio-Bibliografía del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos: 1858-1958*, Madrid, 1958, pp. 258-262.

⁸⁵ Véase nota nº9.

⁸⁶ Véase nota nº10.

⁸⁷ Madrid, Museo Arqueológico Nacional, 962/73/1.

⁸⁸ Madrid, Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, R. 14.425.

⁸⁹ No se conocen estudios sobre la *biblia de Huesca* anteriores a 1983 a excepción de AYUSO MARAZUELA, Teófilo, «La Biblia de Huesca», op. cit. Tampoco ninguno sobre el *ceremonial* en castellano anterior a 1975, además de los de Domínguez Bordona. En el segundo caso, sí que es destacable el trabajo en catalán de BOHIGAS I BALAGUER, Pere, «El manuscrit Phillips de les orginacions del rei en Pere», *Cuadernos de arqueología e historia de la Ciudad*, nº12, 1963, pp. 101-111. Esto es muestra de que el código no era desconocido sino que no era estudiado por otras razones, algo que también parece mostrar la gran cantidad de estudios surgidos tras 1975.

sucedido en otros países europeos⁹⁰. Esta situación detonaría en la Transición con el surgimiento del aragonesismo. En ese momento el regionalismo latente derivó en un nacionalismo, que rápidamente fue reconducido hacia el autonomismo con la creación de la Diputación General de Aragón y la aprobación del Estatuto de Autonomía⁹¹. En lo histórico, este movimiento hundió sus raíces de nuevo en el pasado medieval, considerado el periodo de esplendor de la región, enfrentada al centralismo castellano tras la unión dinástica del siglo XV⁹². Con este cambio de perspectiva, ya no se buscaban los orígenes del reino español, sino las cuestiones relativas a su independencia y legitimidad como unidad política. Sin embargo, ese cariz nacionalista se fue perdiendo con el tiempo⁹³.

En este contexto se produjo un auge de lo medieval en la historiografía artística⁹⁴, aunque los manuscritos quedan al margen de la investigación, salvo por iniciativas de catalogación en algunas instituciones⁹⁵. Aun así, tampoco quedaron en el olvido, ya que acabaron convertidos en auténticos iconos por su relación con ese periodo fundacional. En 1987 la Diputación de Huesca, a través del Instituto de Estudios Aragoneses, decidió emprender una edición “facsimilar” del *Vidal Mayor* ante la imposibilidad de la recuperación del original⁹⁶. Este hecho, remarca Lacarra Ducay, provocó la aparición de varios estudios sobre este código desde diversas perspectivas⁹⁷. Pero no fue el único volumen beneficiado por ajustarse en contenido y forma al nuevo contexto aragonesista. La Diputación General de Aragón también editó su propio “facsímil”, en este caso del *Ceremonial de consagración y coronación de los Reyes de Aragón* [Figura VI]⁹⁸. Este código comenzó a recibir estudios que lo analizaban también desde lo político tras el fin

⁹⁰ GARRIDO LÓPEZ, Carlos, «Simetría y asimetría en el proceso autonómico: el caso aragonés», *Corts: Anuario de derecho parlamentario*, nº11, 2001, pp. 116-117.

⁹¹ Una aproximación en LERA AUSED, Borja, *El aragonesismo entre la Transición y el Estatuto de Autonomía de Aragón*, Trabajo de Fin de Máster, Universidad de Zaragoza, 2020.

⁹² Ibidem, p. 18.

⁹³ Como muestra de esta situación, resulta muy llamativo como el nacimiento en 1977 del Rolde de Estudios Nacionalistas Aragoneses. En 1991, con el cambio de los tiempos, también cambiaron su nombre al de Rolde de Estudios Aragoneses, eliminando la palabra “nacionalista” de su nombre en un gesto muy significativo. También la evolución del periódico de corte aragonesista y progresista *Andalán*, que comenzó su publicación en 1977 y cesó en 1987, así como la pérdida de interés en el idioma autóctono aragonés documentada a partir de 1982 por el Consello d’a Fabla Aragonesa. Véase nota nº90. También FORCADELL ÁLVAREZ, Carlos, *Andalán, 1970-1987, Los espejos de la memoria*, Zaragoza, Ibercaja, 1997; LÓPEZ SUSÍN, J., MELERO RIVAS, J. y PEIRÓ, A., *Rolde de Estudios Aragoneses (1977-2002)*, Zaragoza, Edicions de L’Astral, 2002.

⁹⁴ En estos años desarrollan sus carreras especialistas como María Isabel Álvaro Zamora, Gonzalo Borrás Gualís, Bernabé Cabañero Subiza o María del Carmen Lacarra Ducay.

⁹⁵ Véanse notas nº33, 34, 35, 36 y 37.

⁹⁶ LACARRA Ducay, M.^a del Carmen, «El manuscrito del Vidal Mayor...», op. cit., p. 13-14; Ubieta ARTETA, Agustín (dir.), *Vidal Mayor*, op. cit.

⁹⁷ LACARRA Ducay, M.^a del Carmen, «El manuscrito del Vidal Mayor...», op. cit., p. 14-15.

⁹⁸ PALACIOS MARTÍN, Bonifacio, *Ceremonial de la consagración...*, op. cit.

del régimen franquista⁹⁹, y, como en el caso anterior, esta reedición supuso un auge en su conocimiento¹⁰⁰.

En la conversión de ciertos códices y documentos en símbolos jugaron un papel fundamental las exposiciones. Entre 1990 y 2010 se desarrollaron una serie de muestras sobre la relación del reino cristiano medieval con los orígenes de la actual comunidad autónoma. En *Signos: arte y cultura del Alto Aragón medieval*¹⁰¹ los manuscritos no fueron estudiados en su catálogo, a excepción del capítulo de Zapke sobre los litúrgicos¹⁰², pero sí fueron exhibidos. Encontramos dos versiones de las *Actas del pseudo-concilio de Jaca*¹⁰³, ahora presentadas en su relación con la iconografía real, la *Biblia de San Juan de la Peña* [Figura VII]¹⁰⁴, la *Biblia de Huesca* o el *Libro de la Cadena del concilio de Jaca* [Figura VIII]¹⁰⁵. Casi todos los manuscritos expuestos se datan con anterioridad a 1200 y su presencia se debe a su condición de emblemas de los orígenes del reino, aunque sí hay unos pocos de los que se pondera su valor artístico¹⁰⁶. Esta gran presencia de manuscritos contrasta con su ausencia casi total en la exposición *Lux Ripacurtiae*, celebrada pocos años después¹⁰⁷. Aun teniendo en cuenta su formato

⁹⁹ Es el caso de PALACIOS MARTÍN, Bonifacio, *La coronación de los reyes de Aragón: 1204-1410: aportación al estudio de las estructuras políticas medievales*, Valencia, Anubar, 1975; PALACIOS MARTÍN, Bonifacio, *La práctica del juramento y el desarrollo constitucional aragonés hasta Jaime I*, Madrid, Universidad Autónoma, 1979; DURÁN GUDIOL, Antonio, «El rito de la coronación del rey de Aragón», *Argensola*, n°103, °989, pp. 17-40; ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, «La coronación de los Reyes de Aragón: evolución político-ideológica y ritual» en *Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol*, Zaragoza, Instituto de Estudios Aragoneses, 1995, pp. 633-648.

¹⁰⁰ Algunos de ellos ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, «La coronación...», op. cit.; NIETO SORIA, José Manuel, «Cultura y poder real a fines del medievo: la política como representación: Aragón en la Edad Media» en *Sociedad, Culturas e Ideologías en la España bajomedieval: seminario de Historia Medieval*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2000, pp. 7-31; AURELL, Jaume y SERRANO-COL, Marta, «The Self-Coronation of Peter the Ceremonious (1336): Historical, Liturgical and Iconographical Representations», *Speculum*, n°89, 2001, pp. 84-94; ENGUITA UTRILLA, José María y LAGÜENS GRACIA, Vicente, «Vestiduras y distintivos reales en el ceremonial de consagración y coronación de los Reyes de Aragón» en *Moda y sociedad de la indumentaria: estética y poder*, Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. 207-236; GIMENO BLAY, Francisco, *Escribir, reinar. La experiencia gráfico-textual de Pedro IV el Ceremonioso*, Madrid, Abada, 2006.

¹⁰¹ LACARRA DUCAY, M. C. y MORTE GARCÍA, C. (dir.), *Signos: Arte y Cultura...*, op. cit.

¹⁰² ZAPKE, Susana, «Manuscritos litúrgicos...», op. cit.

¹⁰³ Las firmas de las presentes son, además de la reseñada anteriormente, Jaca, Archivo de la Catedral de Jaca, s.s.

¹⁰⁴ Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 2.

¹⁰⁵ Jaca, Archivo municipal del Ayuntamiento de Jaca, s.s.

¹⁰⁶ Aunque los pocos que se entienden en este sentido estén relacionados con los estudios de la colección de la catedral oscense, por tanto, con otro de los fenómenos historiográficos que han creado nuestra imagen de los manuscritos medievales aragoneses. En concreto, se expusieron el *Hymnarium oscense* (Huesca, Archivo de la Catedral de Huesca, ms. 1) y el *Pontificale Benedictionale Romanum* (Huesca, Archivo de la Catedral de Huesca, ms. 10).

¹⁰⁷ GIMÉNEZ, P., MARCO, A., y YUSTE, R., *Lux Ripacurtiae*, op. cit.

reducido, llama la atención que entre las obras pedidas al Museo Diocesano de Lérida¹⁰⁸ no hubiera ni un solo códice del fondo rotense, por ejemplo. El único documento presente es el *Acta de consagración de San Clemente de Raluy*¹⁰⁹, hito de la «miniatura aragonesa» al considerarse el primer ejemplo autóctono y a pesar de tratarse de dos dibujos a pluma, tal como recoge Miguel Hermoso Cuesta [Figura IX]¹¹⁰.

En el año 2000 se celebró la exposición *Aragón, Reino y Corona*¹¹¹, que se puede considerar un momento cumbre en el desarrollo de esta corriente cultural. De nuevo, la presencia de los códices sirvió para la expresión de ciertas ideas en torno al Aragón medieval, pero no para profundizar en sus estudios. Se exhibieron varios códices y documentos en escritura árabe y aljamiada¹¹², y también estuvieron presentes manuscritos como las *Actas*, el *Libro de la Cadena de Jaca* o la *Biblia de Huesca*, aunque en esta ocasión primaron los documentos relevantes históricamente. En *Aragón de Reino a Comunidad*¹¹³ más de la mitad de las obras expuestas eran de periodo medieval, en la que también se expusieron varios volúmenes del Corán¹¹⁴ y textos hebreos¹¹⁵, junto a obras cristianas como las *Actas de Jaca*, el *Ceremonial* o el *Libro de la Cadena de Jaca*. No cabe duda que entre las bases del Aragón contemporáneo se quiso destacar la convivencia de su etapa medieval, muy relacionado con lo artístico a través de ideas como la del mudéjar; a pesar de lo cuestionable que resultan esas ideas, como ha destacado recientemente David Niremberg¹¹⁶.

En cuanto a lo religioso, la devoción pilarista fue acogida en el seno del aragonesismo como propia, aunque desligándola de algunas ideas franquistas como la de la raza. Por ello, los *Moralia* siguieron siendo mero soporte de la historia de la Venida de la Virgen. Es lo que se puede observar en los catálogos de las dos exposiciones sobre la devoción pilarista: *El Pilar es la Columna* y *El espejo de nuestra historia*¹¹⁷. Destaca que, como el

¹⁰⁸ Refundado en 1997 como Museo de Lleida al incorporar la colección arqueológica del Instituto de Estudios Ilerdenses.

¹⁰⁹ Madrid, Archivo Histórico Nacional, SVict., c. 760, n.4.

¹¹⁰ HERMOSO CUESTA, Miguel, *La Palabra Iluminada*..., op. cit.

¹¹¹ *ARAGÓN, Reino y Corona*..., op. cit.

¹¹² *Ibidem*, pp. 305-306 y 350-352.

¹¹³ CENTELLAS SALAMERO, Ricardo (coord.), *Aragón de Reino*..., op. cit.

¹¹⁴ Que corresponden a los encontrados en Calanda en 1989. CENTELLAS SALAMERO, Ricardo (coord.), *Aragón de Reino*..., op. cit., pp. 166-167.

¹¹⁵ CENTELLAS SALAMERO, Ricardo (coord.), *Aragón de Reino*..., op. cit., pp. 176-177.

¹¹⁶ NIREMBERG, David, «La moderna ejemplaridad del Medioevo ibérico» en Salicrú i Lluch, R., Viladrich, M.^a M. y Cifuentes Comarmala, Ll. (coords.), *Els catalans a la Mediterrània medieval: noves fonts, recerques i perspectives*, Roma, Viella, 2015, pp. 355-372.

¹¹⁷ Véase nota nº64.

resto, estas fueron organizadas por instituciones públicas, en colaboración con algunas privadas con gran proyección en el ámbito cultural¹¹⁸. Es el caso de *La Palabra iluminada*¹¹⁹, organizada por la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón (CAI) y que buscó repasar los manuscritos iluminados conservados en el territorio. El apartado introductorio de Hermoso Cuesta se puede considerar el reflejo más claro del canon de manuscritos medievales en Aragón. El autor realizó una revisión bibliográfica en la que recopiló las ideas generadas por otros autores sin una carga crítica, y por ello reprodujo prácticamente todas las premisas que forman este relato. Resulta un poco menos redundante el catálogo de obras expuestas, donde junto a las conocidas *Actas*, los coranes de Calanda o los cantorales de Santa Engracia se exponen obras provenientes de Tarazona, Huesca y la Universidad de Zaragoza. Su incorporación amplía el corpus de manuscritos, pero, en realidad, en el momento en el que se hizo no existe consciencia sobre la existencia de este relato y, por lo tanto, no se puede reconocer la voluntad de transformar la percepción tradicional.

De esta manera, el aragonesismo convirtió ciertos objetos en iconos de su pasado a través de estas exposiciones y facsímiles, y al hacerlo acabó de definir el canon y el relato. Entre las décadas de 1980 y 1990 se definió una imagen de los manuscritos que se ha perpetuado, afectando decisivamente a la historiografía. Las motivaciones de su formación en ningún caso se deben a lo artístico ni se abordan por sus valores plásticos, pero, ante la falta de otro tipo de estudios, han determinado la imagen de la miniatura medieval aragonesa.

2.1.4 De 2010 a 2022, entre la permanencia y la superación

Para acabar este apartado, queremos añadir una breve reflexión sobre los lugares por los que la historiografía está avanzando. Por un lado, hay que insistir en la plena vigencia de este corpus icónico, como muestra la exposición *Panteones reales*, realizada en 2018 a propuesta del Gobierno de Aragón¹²⁰. Estuvieron presentes todos los ejemplos canónicos que guardan relación con alguno de los lugares de enterramiento de la Corona, como las *Actas del pseudo-concilio de Jaca*, el *Cartulario* y el *Antifonario de San Juan de la Peña*¹²¹ o la *Biblia de San Juan de la Peña*. Esta exposición emula las formas de la

¹¹⁸ La propia iglesia católica, y en concreto el Arzobispado de Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada e Ibercaja.

¹¹⁹ HERMOSO CUESTA, Miguel, *La Palabra Iluminada...*, op. cit.

¹²⁰ MENJÓN RUÍZ, Marisacho (dir.), *Panteones reales de Aragón*, op. cit.

¹²¹ Zaragoza, biblioteca de la Universidad de Zaragoza, ms. 417 y Zaragoza, Biblioteca de la Universidad de Zaragoza, ms. 418 respectivamente.

reivindicación aragonesista vistas anteriormente y, por tanto, no es extraño que recoja sus símbolos, aunque el marco globalizado e intercomunicado de la actualidad sea diferente. Además, parece que este nuevo autonomismo ha virado de nuevo hacia el nacionalismo español¹²², e incluso se puede considerar que se está usando como punta de lanza en el conflicto con los independentistas catalanes¹²³.

Sin embargo, en estos años también se han realizado un buen número de estudios al margen de este corpus, empezando a marcar el camino hacia una nueva historiografía. Es el caso los trabajos de Helena Carvajal o Herbert González en torno a algunas bibliotecas medievales¹²⁴, que se centran en objetos de estudio más allá de los precedentes. También lo hacen Ester Casorrán, Carlos Lafuente y Carolina Naya a propósito del libro de horas del II conde de Lemos¹²⁵. Estos autores marcan el camino de la necesaria revisión bibliográfica, aplicando metodologías actualizadas para salvar muchas de las ideas tradicionales que han pervivido y son aceptadas en cuanto a nuestro patrimonio bibliográfico. Y, sobre ampliar los límites del canon a través una investigación rigurosa

¹²² En el material didáctico *La identidad aragonesa siglo a siglo* editado por el Gobierno de Aragón en 2022, podemos observar cómo buena parte de las ideas sobre Aragón generadas durante el franquismo y la democracia aún son preeminentes. Así, los primeros aragoneses son los cristianos que en la Edad Media reconquistaron las tierras a los musulmanes, Alfonso I y Fernando II los reyes más destacados, la virgen del Pilar el corazón religioso y los sitios un momento heroico. *La identidad aragonesa siglo a siglo*, Gobierno de Aragón, 2022, pp. 22-25.

¹²³ Sobre este asunto, unos apuntes. En cuanto al proyecto *La Corona de Aragón: Historia y Arte*, germen de la exposición sobre los panteones reales, el representante de Chunta Aragonesista José Luis Soro alertaba sobre este punto en unas declaraciones solo razonables en ciertos puntos. «CHA critica el “tufillo” de la exposición ‘La Corona de Aragón: Historia y Arte’», *Heraldo de Aragón*, 16 de enero de 2014, disponible en <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2014/01/16/cha-critica-el-tufillo-de-la-exposicion-la-corona-de-aragon-historia-y-arte-419779.html> [20/VII/2022]. Desde luego, resulta más relevante al ponerlas en relación con las quejas que expresaba Javier Allué en relación a una exposición sobre la Edad Media en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid en la que hubo “[...] un mapa de España en el que la Corona de Aragón directamente nunca había existido, ya que en su lugar ubicaban los “Condados Catalanes”. En ellas expresa que “[...] el importantísimo papel que Aragón jugó en la España y Europa medievales vuelve a minimizarse, con tanta frivolidad como ignorancia, como si se quisiera olvidar o tapar una realidad que nos llena de orgullo” o que “Ojalá no caigan en saco roto estas iniciativas, y se empiece a respetar de una vez por todas nuestra identidad, nuestra trayectoria y nuestros sentimientos como pueblo. Respetar la constitución española y nuestro modelo de estado no está reñido, ni mucho menos, con exigir que también se respete y se difunda nuestra historia, sin engaños, manipulaciones y medias verdades”. ALLUÉ, Javier, «Aragón, reino y corona», *Heraldo*, 23 de mayo de 2014, disponible en <https://www.elperiodicodearagon.com/opinion/2014/05/23/aragon-reino-corona-47295723.html> [20/VII/2022]. Y aún más reveladora resulta la acción del actual presidente del Gobierno aragonés Javier Lambán: tras crear en 2018 para “velar por la veracidad” de los contenidos históricos respecto de Aragón, en 2019 calificó de “mamarrachos” a algunos historiadores catalanes, al acusarles de alterar la historia medieval. «Lambán califica de “mamarrachos” a los historiadores catalanes que “alteran la verdad”», *El País*, 20 de octubre de 2019, https://elpais.com/politica/2019/10/29/actualidad/1572376054_100692.html [20/VI/2022].

¹²⁴ Véase nota nº41.

¹²⁵ CASORRÁN BERGES, E., LAFUENTE ROSALES, C. M. y NAYA FRANCO, C., «El libro de horas del II Conde de Lemos en el tesoro del Pilar, tradicionalmente conocido como de Santa Isabel de Portugal», *Ars&Renovatio*, nº5, 2017, pp.3-39.

y una metodología actualizada, también hay que citar las últimas obras de Planas sobre Aragón¹²⁶. En ese mismo sentido destaca el trabajo más reciente firmado por Jorge Jiménez López¹²⁷, que demuestra todo lo que queda por descubrir incluso respecto a códices aparentemente conocidos como son los *Moralia in Job* del Pilar. Con estos estudios vemos como, teniendo en cuenta la presencia del corpus canónico y sus consecuencias, podremos por fin llegar a una superación de estas ideas y relatos que nos lleve a mejorar nuestro conocimiento sobre los manuscritos medievales aragoneses.

¹²⁶ Véase nota nº30.

¹²⁷ JIMÉNEZ LÓPEZ, Jorge, «Legitimización, identidad...», op. cit.

2.2 Estudios sobre las colecciones de manuscritos medievales de Aragón

2.2.1 Los fondos de Tarazona, Roda y Huesca: los primeros impulsos foráneos

Al comienzo de este trabajo hemos apuntado cómo, en momentos históricos diferentes, la metodología para el estudio de los manuscritos ha sido la catalogación de las colecciones. Así, a principios del siglo XX se dan las primeras aproximaciones con este enfoque, con los trabajos de Del Arco, seguidos por los de Domínguez Bordona¹²⁸. Tras ellos, no será hasta la Democracia cuando se retome la catalogación de estas colecciones¹²⁹, en relación con el nuevo contexto cultural.

Además, también se ha constatado una conexión entre la investigación de algunas colecciones y la presencia en España de especialistas extranjeros que se interesaron por ellas. En el caso de la biblioteca capitular de Tarazona, a nuestro juicio resulta evidente que las microfilmaciones de la HMML¹³⁰ impulsaron los avances en su estudio a través de una serie de catalogaciones y exposiciones de su patrimonio¹³¹. A su vez, estos trabajos surgidos tras el interés de la universidad americana son fundamentales en el planteamiento de la tesis doctoral de Falcón Pérez, como admite la autora¹³². Y precisamente esta tesis es una excepción en la historiografía aragonesa, que como vemos se enmarca en un proceso que también lo es. Aunque el trabajo resulta por momentos formalista y positivista en sus análisis, se trata del único que trata en profundidad una colección en la región, incluyendo su formación y conservación. Desde ese momento no ha vuelto a revisarse el conjunto, aunque sí se han analizado manuscritos particulares.

El archivo de la catedral de Huesca fue tratado por Del Arco y Domínguez Bordona¹³³. Sin embargo, el mayor impulso a su conocimiento lo dio la presencia del sacerdote

¹²⁸ Véanse notas nº8, 9 y 10.

¹²⁹ Véanse notas nº33, 34, 35, 36 y 37.

¹³⁰ Véase nota nº19.

¹³¹ Véase nota nº34.

¹³² Véase nota nº37.

¹³³ Véanse notas nº8 y 9.

Antonio Durán Gudiol, quién se instaló en la seo oscense en 1947, tras ser nombrado canónigo archivero, puesto en el que permaneció hasta 1995¹³⁴. Ya en 1952 realizó un estudio de conjunto sobre los manuscritos, para en los siguientes años editar su colección diplomática y pontificia¹³⁵; además fue el promotor del catálogo del Museo Diocesano realizado en 1984 por Lacarra y Morte¹³⁶. Tras su fallecimiento, no ha habido nuevas contribuciones al estudio de la colección en conjunto, aunque sí sobre manuscritos individualmente. Son una excepción las relacionadas con los cantorales de Santa Engracia que, por su relación con la promoción de Fernando el Católico, forman parte de la idea aragonesista y, por ende, del relato canónico [Figura X]¹³⁷.

El único fondo aragonés especialmente investigado se conserva fuera de la comunidad autónoma: el de Roda de Isábena, trasladado a la Catedral Nueva de Lérida en 1864¹³⁸. Con su presencia en esta ciudad, así como por las relaciones entre los códices rotenses y los producidos en la Seu d'Urgell, la colección ha sido estudiada e integrada en la historiografía catalana¹³⁹, cuya atención ha permitido que haya sido trabajada desde diversas perspectivas y metodologías¹⁴⁰. Esta situación parece también aceptada u olvidada por parte de la sociedad aragonesa que, incluso en el contexto de conflicto

¹³⁴ Durán Gudiol, Antonio, Gran Enciclopedia Aragonesa, versión online, disponible en https://web.archive.org/web/20210410152615/http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4816 [21/VII/2022].

¹³⁵ Véanse notas nº12.

¹³⁶ Véase nota nº33.

¹³⁷ En concreto, el estudio multidisciplinar dirigido por Morte en 2017 da aportaciones estimables al estudio del conjunto. Véase nota nº43.

¹³⁸ Se trató de un proceso en relación con las desamortizaciones, en el que los canónigos de Lérida reclamaron el fondo rotense basándose en la relación histórica de la catedral rotense con la seo ilderdense. Además, hay que recordar que la dependencia diocesana de Roda a esta ciudad llega hasta 1995. CASTILLÓN CORTADA, Francisco, «Catálogo del archivo de la Catedral de Lleida. Fondos de Roda de Isábena», *Aragonia Sacra*, vol.9, 1994, pp. 133-192; GRAU QUIROGA, Nuria, *Roda de Isábena en los siglos X-XIII. La documentación episcopal y del cabildo catedralicio*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010.

¹³⁹ SWANSON HERNÁNDEZ, Rebeca, *Tradicions i transmissions...*, op. cit., pp. 11-15.

¹⁴⁰ En los últimos treinta años, entre otros, han escrito sobre ella CASTILLÓN CORTADA, Francisco, «Catálogo del archivo...», op. cit.; PLANAS BADENAS, Josefina y FITÉ, Francesc, «Historia y orígenes del tesoro de la Seo Nueva de Lleida: aportaciones para el estudio de su patrimonio artístico» en *Arte e identidades culturales. Homenaje a D. Carlos Cid Priego. Actas del XII Congreso Nacional del Comité Español de Historia del Arte*, Oviedo, CEHA, 1998, pp. 509-518; BOIX I POCIELLO, Jordi C., «L'escriptori de la Catedral [Roda d'Isàvena]», *Catalunya Romànica, La Ribagorça*, Barcelona, Enciclopedia Catalana, vol. XVI, 1996, pp. 441-444; PLANAS BADENAS, Josefina y FITÉ, Francesc, *Ars sacra. Seu Nova de Lleida: Els tresors artístics de la Catedral de Lleida*, Lérida, Capítol de la Catedral de Lérida y Ayuntamiento de Lérida, 2001; BOIX I POCIELLO, Jordi C., *Ribagorça a l'alta edat mitjana*, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, 2005; GROS I PUJOL, Miquel dels Sants, «L'inventari de l'antiga biblioteca de la catedral de Roda d'Isàvena», *Revista Catalana de Teologia*, XXXII (2), 2007, pp. 339-356; SWANSON HERNÁNDEZ Rebeca, *Tradicions i transmissions...*, op. cit.

abierto contra el obispado ilerdense por los bienes de la Franja, apenas ha levantado la voz por ella¹⁴¹.

2.2.2 Las colecciones de Zaragoza: una realidad desigual y desvirtuada

Como cabría esperar, la capital es el lugar donde se conserva un mayor número de fondos con manuscritos medievales dado que en ella se asientan las instituciones principales, no obstante, resulta difícil ponderar su valor por las deficiencias en su estudio. La excepción es la colección de la Universidad de Zaragoza, de la cual se conoce su historia¹⁴², ha sido catalogada¹⁴³ e incluso posee algunos códices que han sido bien estudiados, especialmente aquellos que provienen de San Juan de la Peña a través del monasterio de las benedictinas de Jaca¹⁴⁴. Se puede comprobar que buena parte de los trabajos sobre esta biblioteca vinieron de la mano del impulso autonomista, utilizando el método catalográfico que primó en ese momento.

Ninguna de las otras colecciones de Zaragoza ha recibido esa atención, a pesar de que alguna aparece reflejada en el catálogo de la HMML¹⁴⁵, y teniendo en cuenta el impulso que esto supuso en Tarazona. En cuanto a la biblioteca capitular de la Seo ni siquiera se

¹⁴¹ En este sentido, resulta relevante el artículo sobre este fondo en el Heraldo de Aragón realizado a raíz de la devolución de los bienes de la Franja en 2011, donde se busca reivindicar este patrimonio y que no ha generado ningún tipo de reacción ni política ni en la opinión pública aragonesa. De hecho, es un *unicum* en su especie en los periódicos aragoneses en los últimos veinte años, el periodo en el que el conflicto ha estado abierto. Como en el propio artículo se resalta, solamente han sido reclamados por los responsables de patrimonio de la diócesis de Barbastro y por la Asociación de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos de Aragón, con idéntico resultado a la hora de movilizar las reivindicaciones. VILLANUEVA, María José, «El otro tesoro que Lérida guarda en una caja fuerte», *Heraldo de Aragón*, 15/03/2021, disponible en <https://www.heraldo.es/noticias/aragon/huesca/2021/03/15/el-otro-tesoro-que-lerida-guarda-en-una-caja-fuerte-1477089.html> [21/VII/2022].

¹⁴² BURRIEL RODRIGO, Mariano, «Biblioteca Universitaria de Zaragoza», *Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas*, IV, XXV, 1955, pp. 8-11; MARQUINA GARCÍA, José Luis, «La Biblioteca Universitaria de Zaragoza», *Universidad. Revista de Cultura y Vida Universitaria*, 2ª época, nº30, 1985, pp. 16-17; MORALEJO ÁLVAREZ, M.ª Remedios, «La Biblioteca Universitaria de Zaragoza», *Aragón Cultural*, nº10, 1985, pp. 20-22; MORALEJO ÁLVAREZ, M.ª Remedios, «La Biblioteca Universitaria de Zaragoza de 1939 a 1975», *Boletín de Anabad*, XL, 4, 1990, pp. 85-108; MORALEJO ÁLVAREZ, M.ª Remedios, «La biblioteca universitaria de Zaragoza», *Boletín de Anabad*, XLVI, nº3-4, 1996, pp. 319-349.

¹⁴³ Véase nota nº35. Además, MORALEJO ÁLVAREZ, M.ª Remedios y DELGADO CASADO, Juan, *Exposición del Tesoro Documental y Bibliográfico de la Universidad de Zaragoza. Catálogo*, Zaragoza, 1983; CANTÍN LUNA, I., CANTÍN LUNA, M., ORERA ORERA, L., *Obras de Referencia de la Biblioteca General de la Universidad. Bibliografías y Catálogo*, Zaragoza, 1984 entre otros.

¹⁴⁴ Son los casos del *Cartulario* y del *Antifonario mozárabe de San Juan de la Peña*, que son de esos manuscritos que podrían considerarse canónicos. BROU, Louis, «Fragments d'un antiphonaire mozarabe du monastère de San Juan de la Peña», *Hispania Sacra*, V, nº9, 1952, pp. 35-65; CANELLAS LÓPEZ, Ángel, «El Cartulario Visigótico de San Juan de la Peña» en *Homenaje a D. Agustín Millares Carlo*, La Laguna, 1975, pp.205-239; CANELLAS LÓPEZ, Ángel et al., *Antiphonale Hispaniae vetus (S.X-XI)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1986; USÓN Y SESÉ, Mariano, «El libro gótico o cartulario de San Juan de la Peña. Índice de sus documentos», *Universidad. Revista de Cultura y Vida Universitaria*, año XII, nº1, 1935, pp.3-56.

¹⁴⁵ Véase nota nº19.

conoce un inventario general de los códices y la cerrazón a su consulta por parte de los investigadores ha sido una constante en el tiempo. Los responsables de esta biblioteca han explicado su recelo por la gran pérdida ocasionada por el robo sufrido en la década de 1950¹⁴⁶. Estos hechos salieron a la luz y fueron juzgados en época franquista, siendo discreta su repercusión mediática por ese motivo¹⁴⁷. Aunque se identificaron algunos códices pertenecientes de Zaragoza en anticuarios y casas de subastas, nunca se recuperó ningún ejemplar¹⁴⁸. A partir de ahí, solo un catálogo parcial de sus colecciones¹⁴⁹ y estudios esporádicos sobre algún códice¹⁵⁰, nunca estudios de conjunto. Por fortuna, a través de las fuentes secundarias sabemos que no solo fue una de las bibliotecas más importantes de Aragón, sino que aún debe seguir siéndolo¹⁵¹. En el futuro, será necesario rebasar las trabas de su administración para poder conocer en profundidad la historia de los manuscritos en Aragón.

En cuanto a la colección de la biblioteca del Real seminario sacerdotal de San Carlos de Zaragoza, formada principalmente con los volúmenes heredados del ministro ilustrado Manuel de Roda¹⁵², se constata un desconocimiento semejante. A parte del catálogo realizado en 1943 por José Martínez Planells¹⁵³, no se ha abordado ningún estudio de conjunto de esta biblioteca, a pesar de que también aparece reflejada entre las colecciones microfilmadas de la HMML. Sin embargo, en este caso el códice más destacado, el *Libro de horas del obispo Fonseca*, sí que es bien conocido por su historia y su calidad artística. Aun así, la situación del conocimiento sobre esta colección también se debe a las

¹⁴⁶ Este hurto no ha recibido la atención que se merece, tratándose de una serie de hechos absolutamente devastadores para el patrimonio bibliográfico aragonés. A pesar de que en la versión oficial acabó siendo condenado como autor principal el coleccionista Enzo Ferrajoli, trabajos muy recientes apuntan a que el problema de la sustracción de los libros de esta biblioteca se dio en un periodo más amplio y tuvo más que ver con el ánimo de lucro de los propios canónigos. GASTÓN RICAÑO, Antonio, «Los hurtos de la biblioteca de la Seo de Zaragoza, historia judicial», *Ser histórico. Portal de historia*, 7 de junio de 2020, disponible online en <https://serhistorico.net/2020/06/07/los-hurtos-de-la-biblioteca-de-la-seo-de-zaragoza-historia-judicial-antonio-gascon-ricao/> [21/VI/2022].

¹⁴⁷ GASTÓN RICAÑO, Antonio, «Los hurtos...», op. cit.

¹⁴⁸ Ibidem. Se hizo a partir del catálogo de GALINDO ROMEO, Pascual, *Manuscritos...*, op. cit.

¹⁴⁹ Véase nota nº36.

¹⁵⁰ Véase notas nº30.

¹⁵¹ En el propio catálogo de la HMML se puede ver que es la que más códices manuscritos de interés tiene, con más de doscientos. Véase nota nº19.

¹⁵² GASPAR GALÁN, Antonio y CORCUERA MANSO, J. Fidel, «Le fonds de la Bibliothèque du Marquis de Roda (Real Seminario de San Carlos de Zaragoza) sur la langue française», *Cédille*, nº9, abril de 2013, pp. 275-293.

¹⁵³ MARTÍNEZ PLANELLS, José, *Manuscritos e Incunables de la Biblioteca del Real Seminario Sacerdotal de San Carlos de Zaragoza*, Zaragoza, Artes Gráficas Eduardo Berdejo Casañal, 1943.

dificultades para el acceso de los investigadores, que se reproducen hasta nuestros días, a pesar de que sus gestores han mostrado mayor disposición a su consulta¹⁵⁴.

2.2.3 Bibliotecas dispersas y fondos desconocidos

Por último, merecen un comentario las colecciones que se dispersaron o perdieron por diversos motivos. Cabe resaltar la evolución de las bibliotecas de los monasterios, grandes centros de producción de manuscritos durante buena parte de la Edad Media, de las que parece establecido que sus fondos se disgregan en el siglo XIX con las desamortizaciones¹⁵⁵, aunque en realidad es necesario un análisis pormenorizado de cada una de ellas. Como ejemplo, San Juan de la Peña, que fue concebido no solo como panteón sino como archivo real con sentido simbólico¹⁵⁶. De su producción se conocen varios códices, pero la *Biblia de San Juan de la Peña* ha sido la más estudiada¹⁵⁷. En ella se alude a un incendio que sufrió el monasterio en 1494 que habría acabado con un gran número de códices¹⁵⁸, pero también la historia del códice nos habla de otro momento de dispersión, la visita de Juan de Fonseca en 1626¹⁵⁹, en la que recogerá este y otros códices para la biblioteca del Conde Duque de Olivares¹⁶⁰.

¹⁵⁴ La última vez que se ha declarado que la biblioteca “se abrirá a investigadores” en una fecha indeterminada del futuro ha sido este mismo año. Estas declaraciones del director del seminario Carlos Palomero se produjeron con razón de la visita del presidente de la DGA Javier Lambán, a la postre un gran inversor en el monasterio, que, según la misma noticia, ha dedicado cerca de 4 millones de euros al mismo desde 2002. «La biblioteca del Real Seminario de San Carlos, una “joya” que se abrirá a los investigadores», *Heraldo de Aragón*, 4 de marzo de 2022, disponible en <https://www.heraldo.es/noticias/ocio-y-cultura/2022/03/04/la-dga-seguira-apoyando-la-reforma-del-real-seminario-de-san-carlos-una-joya-que-sigue-viva-1557517.html> [21/VI/2022].

¹⁵⁵ Sobre este asunto, en líneas generales, RINCÓN GARCIA, Wilfredo, *Desamortización eclesiástica en Zaragoza a través de la documentación*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018.

¹⁵⁶ LALIENA CORBERA, Carlos, «La memoria real en San Juan de la Peña: poder, carisma y legitimidad en Aragón en el siglo XI», *Aragón en la Edad Media*, nº19, 2006, pp. 319-320.

¹⁵⁷ Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 2.

¹⁵⁸ Se trata de una noticia añadida al códice en el siglo XVII, tal como lo recoge AYUSO MARAZUELA, Teófilo, *La Biblia de San Juan...*, op. cit., p. 3-4.

¹⁵⁹ Tal y como se ha podido recuperar del documento en el que se reclaman varios de estos libros. En el mismo figura “una biblia antiquísima, dividida en dos tomos, venerable por su vejez, y preciosa por la exquisita iluminación [...]” que podría corresponder con esta. Documento disponible en https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/120267/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y [21/VII/2022].

¹⁶⁰ El caso de la *biblia de Lérida* es también paradigmático de este desconocimiento. Desde los estudios de Ayuso es sabido que procede de Calatayud, aunque ha sido imposible definir el lugar en que se creó, existiendo un amplio debate sobre una autoría aragonesa o castellana, en relación a su cercanía con la *biblia de Calahorra*. Este amplio debate lo recoge YARZA LUACES, Joaquín, «La Biblia de Lérida, manuscrito de procedencia aragonesa, muestra de la internacionalidad del románico», IV Coloquio de Arte Aragonés, Zaragoza, 1986, pp. 355-374. El mismo autor destacará que esa es una de las cuestiones fundamentales de las que se ha de ocupar la historiografía en cuanto a la miniatura románica en Aragón, algo que no ha sucedido hasta el momento, en YARZA LUACES, Joaquín, «La miniatura románica en España: estado de la cuestión», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, nº2, 1990, pp. 361-392.

Por consiguiente, ese proceso de diáspora de las bibliotecas no va a responder a un motivo simple prácticamente en ningún caso, requiriendo cada lugar atención y estudio¹⁶¹. Por ello resulta de interés el acercamiento de González Zymla a la biblioteca del monasterio de Piedra, a propósito de su tesis doctoral¹⁶². Con una metodología apegada a los documentos, ha sido capaz de desmontar el tópico de que todo se perdió en la desamortización¹⁶³. Por tanto, queda claro que hay un amplio margen para la investigación en muchas de las colecciones que, aunque estén dispersas e incluso parezcan destruidas, son susceptibles de aportar información inédita.

Y es que incluso parece que aún quedan colecciones de interés por exhumar. Por ejemplo, no parece razonable que en toda la provincia de Teruel apenas se conserven manuscritos miniados¹⁶⁴. Sería muy atrevido decir que no existen más, sobre todo a la luz de algunos hechos ocurridos en los últimos años. Un ejemplo pueden ser los diez pergaminos y el misal que desaparecieron del archivo municipal de Cantavieja entre 1929 y 1979, detectados por el Gobierno de Aragón en 2011 en una casa de subastas, de la que se pudieron recuperar¹⁶⁵.

En ese caso el desconocimiento y la falta de protección casi suponen una pérdida irreparable. En otros casos, es el azar el que muestra lo que aún queda por conocer. Como mejor ejemplo, está el hallazgo fortuito de varios coranes medievales insertos en una pared medianera en Calanda, que hoy se conservan en el Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón¹⁶⁶. Son estos mismos los que aparecieron en varias exposiciones¹⁶⁷,

¹⁶¹ Incluso en casos que parecen muy obvios, como en el incendio del monasterio de Sijena en el que parece que todo se perdió pasto de las llamas sin más remedio, podemos ver como la investigación va revelando situaciones más complejas que responden más a la realidad de los hechos. CEBOLLA ROYO, Alberto, «El Procesional de Sijena (s. XIV-XV)», *Nassarre*, vol.23, nº1, 2007, pp. 141-170.

¹⁶² GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, *Historia y arte en el real monasterio cisterciense de Santa María de Piedra*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2011.

¹⁶³ Encontró varios manuscritos que pertenecieron a su biblioteca e incluso apuntaló la existencia de un *scriptorium*, que incluso es capaz de relacionar en un último lugar con el Estudio General de Santa María de Calatayud. GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert, *El scriptorium y la biblioteca...*, op. cit.

¹⁶⁴ Tan solo dos en la biblioteca de la catedral de Teruel. Se trata de un *Misal caesaraugustano* y unos estatutos, sin número de inventario. Y en el archivo histórico provincial de Teruel y el archivo municipal de Albarracín, las versiones de los *Fueros de Teruel* y de *Albarracín*.

¹⁶⁵ También cabe reseñar que el precio de salida para unos manuscritos que no parecen tener un gran valor artístico o histórico alcanzaba los 12.000€, por tanto, mostrando claramente los problemas a los que se enfrenta el patrimonio bibliográfico medieval en cuanto a su valor comercial. «La DGA recupera 10 pergaminos y un misal de los siglos XIII al XVI desaparecidos de Cantavieja (Teruel) en el siglo XX», *Telecinco*, 24 de octubre de 2011, https://www.telecinco.es/informativos/cultura/dga-xiii-xvi-cantavieja-xx_18_1305675697.html [21/VI/2022].

¹⁶⁶ CERVERA FRAS, María José, «Descripción de los manuscritos mudéjares de Calanda (Teruel)», *Aragón en la Edad Media*, nº10-11, 1993, pp. 165-188.

¹⁶⁷ *Aragón: Reino y Corona...*, op. cit.; CENTELLAS SALAMERO, Ricardo (coord.), *Aragón de Reino a Comunidad...*, op. cit.

y sirvieron para apuntalar esa idea de convivencia pacífica que el aragonesismo aplicó a su Edad Media¹⁶⁸. Así, estos dos últimos ejemplos remarcan la problemática a la que nos enfrenta el desconocimiento de este patrimonio; por un lado, los problemas para su protección y salvaguarda y, por otro, su utilización en relatos que poco tienen que ver con lo histórico.

¹⁶⁸ En el material didáctico *La identidad aragonesa siglo a siglo* editado por el Gobierno de Aragón con motivo del cuarenta aniversario del Estatuto de Autonomía aragonés, se pueden observar muchos de los tópicos que aún perduran sobre esta. Entre ellos, la convivencia ocupa un lugar preeminente, sirviendo de base para el desarrollo de la idea del arte mudéjar aragonés. *La identidad aragonesa siglo a siglo*, Gobierno de Aragón, 2022, pp. 22-25.

3. Conclusiones

En este trabajo se ha constatado la formación de una imagen de los manuscritos medievales a través de cuestiones que van más allá de lo histórico o artístico. La falta de interés generalizada por este material como objeto de estudio ha posibilitado que se hayan consolidado ideas alejadas del conocimiento humanístico. La utilización de lo medieval en diversos discursos llevó a la configuración virtual de un canon, cuyo origen radica sobre todo en la evolución de la realidad social y política aragonesa y no en el desarrollo historiográfico. Con su definición, unida a la del aragonesismo autonomista, los códices han acabado adquiriendo el papel de símbolos y, solo a partir de su comprensión como iconos, interesaron a los investigadores.

Esto es especialmente relevante al tratar los estudios realizados desde la Historia del arte. Ejemplos de esta realidad son los casos del *Vidal Mayor*, el *Ceremonial de la consagración y coronación de los Reyes de Aragón*, de los cantorales de Santa Engracia o el de las *Actas de los pseudo-concilios de Jaca*. Solo el conocimiento de los *libros de horas del obispo Fonseca y Escolapios* escapa a esta definición, ya que se basa en la fascinación de nuestra disciplina por los libros de horas como objetos artísticos, lo que hace que incluso cueste entenderlos dentro del corpus. Esta incompreensión no se puede relacionar con su creación extranjera o con su recepción fuera de la época medieval, sino con su nula relación con las ideas del aragonesismo. En este sentido, si existen otros códices elaborados fuera de nuestras fronteras que por razones ideológicas se han integrado en el canon, como los *Moralia in Job* del Pilar o los coranes de Calanda. La necesidad de comprender como esta imagen condiciona nuestra mirada es fundamental para mejorar nuestro conocimiento, como demuestran los trabajos realizados en los últimos años al margen de este relato.

En los estudios de las colecciones vemos la diferencia en la producción de una historiografía consolidada, la catalana, frente a la aragonesa. Así, los códices de Roda han recibido un buen número de estudios de todo tipo, como catalogaciones, su desarrollo histórico e incluso sobre cuestiones más complejas que atienden a su iconografía. Esto es algo que no ha sucedido respecto a ningún fondo aragonés. Aquellos que si han sido investigados deben el impulso para su conocimiento a momentos concretos. En Huesca, la iniciativa surge y acaba con la persona de Durán Gudiol y, en Tarazona, el interés desde el extranjero activa un interés local que culmina con la tesis de Falcón Pérez. En cuanto a las de la Universidad de Zaragoza este ímpetu en su catalogación se relaciona con el aragonesismo; cuando estos estímulos desaparecen cesan los estudios de conjunto, aunque no sobre los códices más interesantes que esos trabajos dieron a conocer.

También hay un buen número de colecciones que nos resultan más o menos desconocidas por distintos motivos. La dificultad de acceso a los investigadores condiciona los estudios sobre las bibliotecas de la Seo y del Seminario de San Carlos. En otros casos, habría que ahondar en su desaparición, o buscar donde se intuye que deberían encontrarse, como en Teruel. Para ampliar nuestro conocimiento y sobrepasar las actuales limitaciones de la historiografía no hace falta esperar a los accidentes, como sugieren los coranes de Calanda, sino que en muchos casos se trata de volver a inspeccionar caminos conocidos.

4. Bibliografía

AA. VV., *Ceremonial de consagración y coronación de los reyes de Aragón*, Edición facsímil con estudios, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1992.

AINAUD, Juan, y DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús, *Ars Hispaniae, vol. XVIII. Miniatura, Grabado, Encuadernación*, Madrid, Editorial Plus Ultra, 1962.

ALCOY PEDRÓS, Rosa, «Los maestros del Libro de horas de la reina María de Navarra. Avance sobre un problema complejo», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, nº34, 1988, pp. 105-134.

ANDRÉS FERNÁNDEZ, D. y MORTE GARCÍA, C., «De manuscritos olvidados: los cantorales del antiguo monasterio de Santa Engracia de Zaragoza guardados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid» en Carrero, e. y Zauner, S. (eds.), *Respondámosle a concierto. Estudios en homenaje a Maricarmen Fómez Muntané*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2020, pp. 43-64.

Aragón, Reino y Corona: Centro Cultural de la Villa de Madrid, del 4 de abril al 21 de mayo de 2000, Zaragoza, Gobierno de Aragón e Ibercaja, 2000.

AYUSO MARAZUELA, Teófilo, «La Biblia de Calatayud: un notable códice desconocido», *Universidad*, nº18, 1941, pp.529-550.

— «La segunda Biblia de Calatayud, otro códice desconocido», *Universidad*, nº20, 1943, pp.201-231.

— «La Biblia de Lérida», *Universidad*, nº21, 1944, pp.25-48.

— «La Biblia de San Juan de la Peña», *Universidad*, nº22, 1945, pp.3-50.

— «La Biblia de Huesca», *Universidad*, nº23, 1946, pp.161-210.

BARBIER, Frédéric, *Historia del libro*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.

BELTING, Hans, *Imagen y culto: Una historia de la imagen anterior a la era del arte*, Madrid, Akal, 1990.

BERTAUX, Emile, *L'Exposition Rétrospective d'Art.-1908*, Zaragoza, La Editorial y París, Librería central de Bellas Artes, 1910.

BOHIGAS, Pere, *La ilustración y la decoración del libro manuscrito en Cataluña*, 2 vol., Barcelona, Asociación de Bibliófilos de Barcelona, 1960-1967.

BOSQUE MAUREL, Joaquín y PARDO CAJAL, Joaquín, «Dos libros de Horas con miniaturas conservados en Zaragoza», *Seminario de Arte Aragonés*, nº1, 1945, pp. 49-73.

BOSQUE MAUREL, Joaquín, «Unos copistas y encuadernadores de la Catedral de Tarazona», *Seminario de Arte Aragonés*, nº1, 1945, pp. 78-80.

CAMILLE, Michael, *Arte gótico. Visiones gloriosas*, Madrid, Akal, 2005.

CARVAJAL GONZÁLEZ, Helena, «La figura del cliente-editor en los manuscritos bajomedievales a través de las fuentes documentales», *Titivillus*, nº1, 2015, pp. 59-73.

— «En torno a la iluminación Bajomedieval en la Corona de Aragón. Permeabilidad y flexibilidad de los oficios», *Lope de Barrientos: Seminario de cultura*, nº6, 2013, pp. 29-39.

— «Una biblioteca privada zaragozana de principios del siglo XV: Los libros de Miguel Rubio, canónigo del Pilar», *Anuario de Historia de la Iglesia*, vol. 26, 2017, pp. 381-407.

CENTELLAS SALAMERO, Ricardo (coord.), *Aragón de Reino a Comunidad. Diez siglos de encuentros. Catálogo*, Zaragoza, Cortes de Aragón, 2002.

DEL ARCO Y GARAY, Ricardo, «Libros, corales, códices y otros manuscritos de la Catedral de Huesca», *Linajes de Aragón*, vol. VI, 1915

— *La Catedral de Huesca*, Huesca, Imprenta V. Campo, 1924.

DIDI-HUBERMAN, Georges, *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes* (trad. O. A. Oviedo Funés), Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2011 (original: 2000).

DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús, *Exposición de códices miniados españoles. Catálogo*, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, 1929.

— *Manuscritos con pinturas*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1933, 2 volúmenes.

DURÁN GUDIOL, Antonio, *Los manuscritos de la Catedral de Huesca*, Huesca, Instituto de Estudios Oscenses, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953.

— «La documentación pontificia del Archivo de la Catedral de Huesca», *Anthologica Annua*, 7, 1959, pp. 339-393.

— «Las bibliotecas eclesiásticas de la diócesis de Jaca a finales del siglo XV», *Argensola*, 49-50, 1962, pp. 55-100.

— *Colección diplomática de la Catedral de Huesca*, 2 vols., Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales, 1965-1969.

DURRIEU, Paul, *Manuscrits d'Espagne remarquables par leurs peintures ou par la beauté de leur execution*, París, 1893.

El Pilar es la Columna. Historia de una devoción, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1995.

ESCANDELL PROUST, Isabel, «Entre líneas y sombras: libros y miniaturas en Cataluña (1250-1336)» en Yarza, J. (ed.), *La miniatura medieval en la península Ibérica*, Murcia, Nausicaä, 2007, pp. 95-144.

FALCÓN PÉREZ, María Pilar, Estudio artístico de los manuscritos iluminados de la seo de Tarazona (Zaragoza), Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza, 1992.

FREEDBERG, David, *El poder de las imágenes*, Madrid, Cátedra, 1992.

GALTIER MARTÍ, Fernando, *El beato del abad Banzo, un Apocalipsis aragonés recuperado*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 2005.

GALINDO ROMEO, Pascual, *Manuscritos, incunables, raros (1501-1753)*, Zaragoza, Librería General, 1961.

GARCÍA GARCÍA, Francisco de Asís y HERNÁNDEZ Ana, «Manuscripts Across Frontiers: Circulation of Models and Intermediality in Romanesque Aragón» en *Medieval Europe in Motion: la circulación de manuscritos iluminados en la Península Ibérica*, Lisboa, 2015, pp. 239-254

GASPAR GALÁN, Antonio y CORCUERA MANSO, J. Fidel, «Le fonds de la Bibliothèque du Marquis de Roda (Real Seminario de San Carlos de Zaragoza) sur la langue française», *Cédille*, nº9, abril de 2013, pp. 275-293.

GIMÉNEZ, P., MARCO, A., y YUSTE, R., *Lux Ripacurtiae*, Ayuntamiento de Graus y Gobierno de Aragón, 1998.

GUDIOL I CUNILL, Josep, *Els primitius: La miniature Catalana*, vol. 3, Barcelona, S. Babra, 1995; MARCH, Josep M., «Codex Catalans i altres llibres manuscrits d'especial interes de la Biblioteca Capítular de Saragossa», *Bulletí de la Biblioteca de Catalunya*, 6, 1920-22, pp. 357-365.

HERMOSO CUESTA, Miguel, *La palabra Iluminada. Manuscritos Iluminados Conservados en Aragón*, Zaragoza, Caja Inmaculada, 2009.

IGLESIAS I FONSECA, Josep Antoni, «El llibre a la Catalnuya Baix-Medieval. Notes per a un estat de la qüestio», *Faventia*, 15(2), 1993, pp. 39-73.

JANINI, José, *Manuscritos litúrgicos de las bibliotecas de España: Aragón, Cataluña y Valencia*, Burgos, Aldecoa, 1977.

JIMÉNEZ LÓPEZ, Jorge, *Libros y primer humanismo en Salamanca. Inventarios y ámbitos del patrimonio librario del Colegio Mayor de San Bartolomé de la Universidad de Salamanca entre 1433 y 1440*, tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 2019.

— «Legitimación, identidad y memoria en los *Moralia sive Expositio in Job* del archivo capítular del Pilar (Zaragoza)», en prensa.

LACARRA DUCAY, M. C. Y MORTE GARCÍA, C., *Catálogo del Museo Episcopal y Capítular de Huesca*, Zaragoza, Guara Editorial, 1984.

LACARRA DUCAY, M. C. y MORTE GARCÍA, C. (dir.), *Signos: Arte y Cultura en el Alto Aragón Medieval*, Huesca, Diputación Provincial de Huesca y Gobierno de Aragón, 1993

LACARRA DUCAY, María del Carmen, «El libro en Aragón en las artes figurativas del gótico (siglo XV)» en *Libros con arte, arte con libros*, Badajoz, Universidad de Extremadura, 2007, pp. 77-99.

LACARRA DUCAY, María del Carmen (coord.), *La miniatura y el grabado de la Baja Edad Media en los archivos españoles*, Zaragoza, Institución Fernando el católico, 2012.

MENJÓN RUÍZ, Marisancho (dir.), *Panteones reales de Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2018.

MONTANER FRUTOS, Alberto, «La bibliografía aragonesa: Periodización y estudios sobre manuscritos» en Mainer, José Carlos y Enguita Utrilla, José María (coords.), *Cien*

años de Filología en Aragón. VI Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón, Zaragoza, Diputación de Zaragoza e Institución Fernando el Católico, 2006, pp. 27-100.

MORALEJO, Serafín, «Modelos y copias en el marco de las relaciones hispano-francesas (siglos XI-XIII)» en Español Beltrán, Francesca y Yarza Luaces, Joaquín (coords.), *V Congreso Español de Historia del Arte*, vol. 1, 1984, pp. 89-112.

— *Formas elocuentes: reflexiones sobre la teoría de la representación*, Madrid, Akal, 2004.

MORALEJO ÁLVAREZ, María Remedios, «La colección histórica de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza» en Rodríguez, R. y Llordén, M. (eds.), *El libro antiguo en las bibliotecas españolas*, Oviedo, Universidad, 1998, pp. 281-319.

MORTE GRACIA, María del Carmen (dir.), *Cantorales de la orden de San jerónimo en la catedral de Huesca. Estudio interdisciplinar*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2017.

MOXEY, Keith, *El tiempo de lo visual. La imagen en la historia* (trad. A. Gondra Aguirre), Barcelona, Sans Soleil, 2015 (original: 2013).

PLANAS BADENAS, Josefina, «Representaciones de tema clásico en la corona de Aragón: códices miniados hacia 1400», *Rivista di storia della miniatura*, nº4, 1999, pp. 105-120.

— «El “estilo Internacional” y la ilustración del libro en la Corona de Aragón: estado de la cuestión», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, nº92, 2003, pp. 195-228.

— “La ilustración del libro en la Corona de Aragón en tiempos del Compromiso de Caspe. 1396-1420”, *Artigrama*, nº26, 2011, pp. 431-478.

— “Un códice inédito conservado en el Archivo Capitular de Zaragoza y su filiación con el Gótico Internacional de la Corona de Aragón”, en Lacarra Ducay, M^a C., *La miniatura y el grabado de la Baja Edad Media en los archivos españoles*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012, pp. 157-202.

PLANAS BADENAS, Josefina y FITÉ, Francesc, «Historia y orígenes del tesoro de la Seo Nueva de Lleida: aportaciones para el estudio de su patrimonio artístico» en *Arte e identidades culturales. Homenaje a D. Carlos Cid Priego. Actas del XII Congreso Nacional del Comité Español de Historia del Arte*, Oviedo, CEHA, 1998, pp. 509-518.

— *Ars sacra. Seu Nova de Lleida: Els tresors artístics de la Catedral de Lleida*, Lérida, Capítol Catedral de Lleida y Ajuntament de Lleida, 2001.

PLANTE, Julian G., *Checklist of manuscripts microfilmed for the Hill Monastic Manuscript Library. Vol. II, Spain*, Collegeville, Minnesota, Hill Monastic Manuscript Library, 1978.

RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María, «El territorio del código: presencias, resistencias e incertidumbres», *Revista de Poética Medieval*, nº20, 2008, pp. 127-162.

SCHMITT, Jean-Claude, “El historiador y las imágenes”, *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, vol. XX, nº77, invierno de 1999, pp. 15-47.

SWANSON HERNÁNDEZ, Rebeca, *Tradicions i transmissions iconogràfiques dels manuscrits de la Ribagorça entre els segles X – XII*, tesis doctoral, Universidad de Barcelona, 2016.

TORRALBA SORIANO, Federico, *Aportaciones para el estudio y la historia de la miniatura francesa: libros de horas miniados conservados en Zaragoza*, Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza, 1956.

TORRALBA SORIANO, Federico y LACARRA DUCAY, M^a del Carmen, «Miniatura», *Gran Enciclopedia Aragonesa*, vol. III, Zaragoza, 1984, pp. 2.248-2.250.

VILLALBA DÁVALOS, Amparo, *La miniatura valenciana en los siglos XIV y XV*, Valencia, Institución “Alfonso el Magnánimo”, 1964.

YARZA LUACES, Joaquín, «La Biblia de Lérida, manuscrito de procedencia aragonesa, muestra de la internacionalidad del románico», *IV Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, 1986, pp. 355-374.

— «La miniatura románica en España: estado de la cuestión», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, nº2, 1990, pp. 361-392.

— «Brevarium oscense» en *Signos. Arte y cultura en el Alto Aragón Medieval*, Diputación Provincial de Huesca y Gobierno de Aragón, 1993, p. 386.

— «Los reyes católicos y la miniatura», *Las artes en Aragón durante el reinado de Fernando el Católico (1479-1516)*, Zaragoza, Instituto Fernando el Católico, 1993, pp. 63-98.

— (ed.), *La miniatura medieval en la Península Ibérica*, Murcia, Nausicaä, 2007.

5. Corpus de imágenes y manuscritos aragoneses

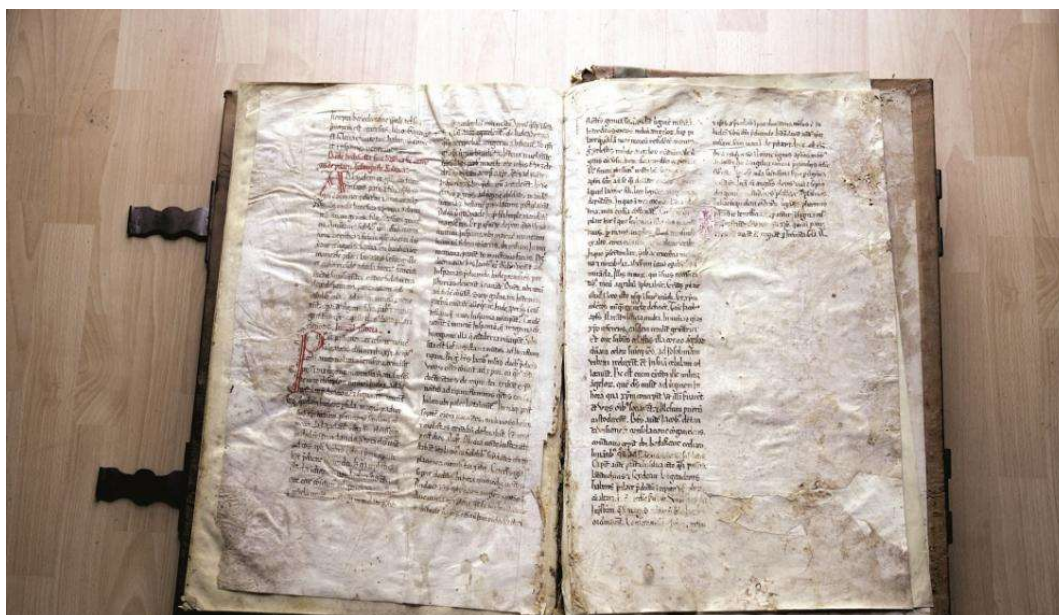


Figura I – Folios con la Tradición de la Venida de la Virgen a Zaragoza. *Moralia sive expositio in Job* (Zaragoza, Archivo del Pilar, sin signatura, ff. 274r-275v).



Figura II – A la izquierda, *Libro de horas de los escolapios* (Zaragoza, Biblioteca del Colegio de las Escuelas Pías, sin signatura, f. 13r). A la derecha, *Libro de horas del obispo Fonseca* (Zaragoza, Real seminario sacerdotal de San Carlos, sin signatura, f. 56r). Reproducciones tomadas de las ediciones facsimilares proporcionadas por la editorial Siloé.



Figura III – Actas del pseudo-concilio de Jaca, primera versión (Huesca, Archivo de la catedral de Huesca, ms. 2-47).



Figura IV – *In excelsis Dei thesauri* o *Vidal Mayor*, Vidal de Canellas (Los Ángeles,
 Paul Getty Museum, MS. Ludwig XIV 6 (83.MQ.165), f. 184v).



Figura V – *Biblia de Huesca* (Madrid, Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, R. 14.425, f. 4v).



Figura VI – Ceremonial de la consagración y coronación de los reyes y reinas de Aragón (Madrid, Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, R. 14.425, f. 1r).

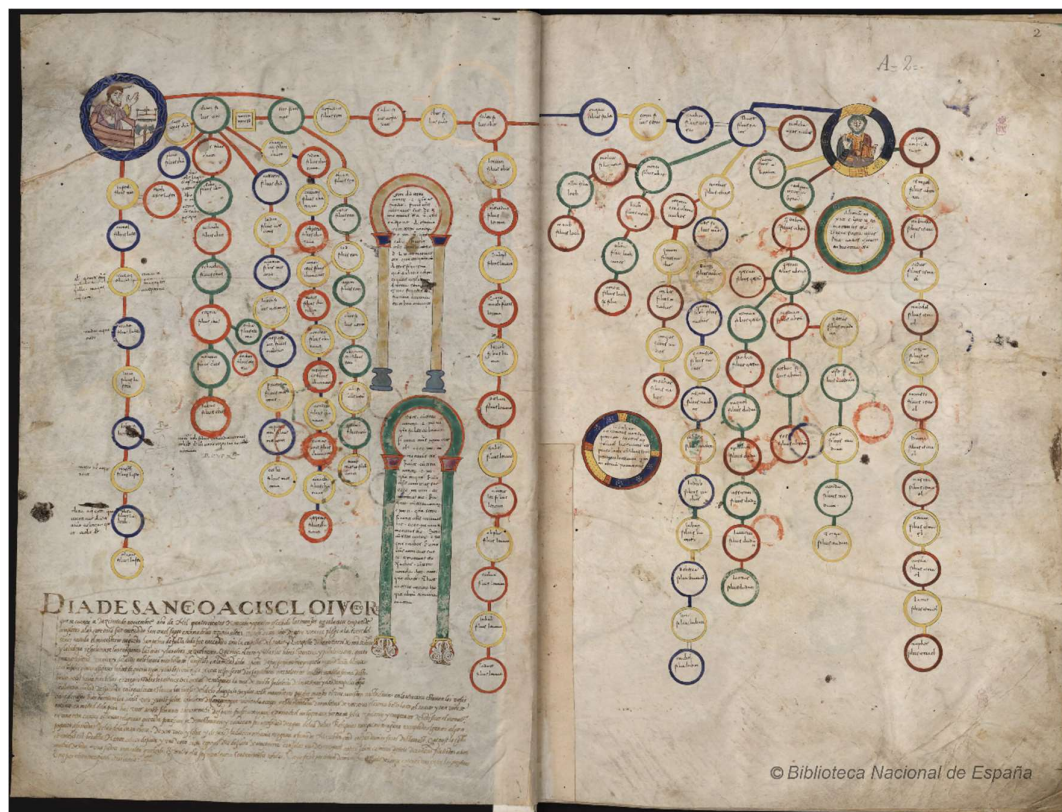


Figura VII – *Biblia de San Juan de la Peña* (Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 2, ff. 2r-3v).



Figura VIII – *Libro de la Cadena de Jaca* (Jaca, Archivo municipal del ayuntamiento de Jaca, sin signatura).

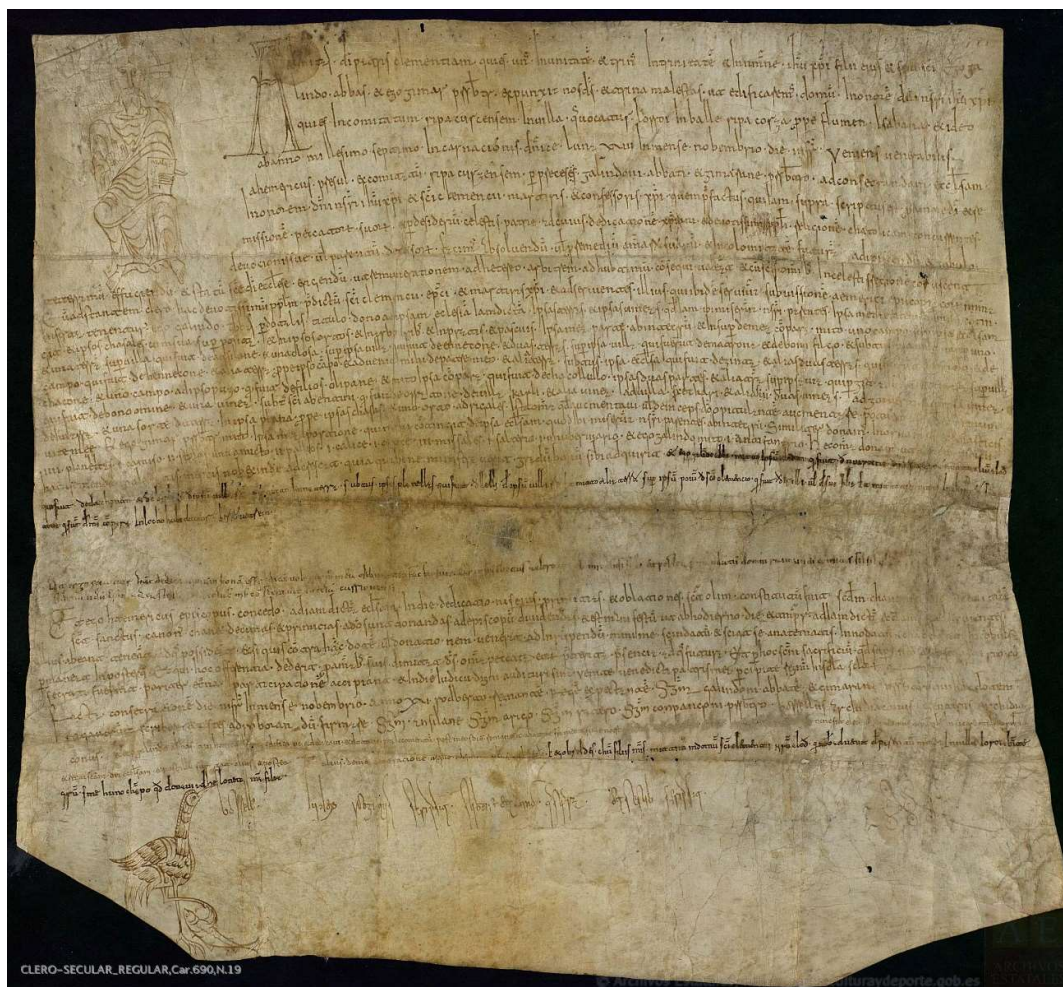


Figura IX – Acta de consagración de San Clemente de Raluy (Madrid, Archivo Histórico Nacional, SVict., c. 760, n.4).



Figura X – *Matutinarium Antiphonarium* (Huesca, Archivo de la catedral de Huesca, ms. 15.i, f. 29).